

Las amenazas terroristas en EEUU y el fallido atentado de Times Square

El incidente ocurrido el pasado 1 de mayo en Nueva York pone de manifiesto que EEUU continúa siendo blanco prioritario del terrorismo global. Pero se trata de una amenaza terrorista que en ese país es dual.

Fernando Reinares

La Conferencia de Examen del TNP

Desde que se acordó la extensión indefinida del TNP en 1995, sus Estados Partes celebran cada cinco años una Conferencia de Examen, para repasar el funcionamiento del Tratado en los años anteriores y fijar unos nuevos objetivos de futuro.

Miguel Aguirre de Cárcer

El tipo de cambio dólar-yuan: escenarios e implicaciones

EEUU quiere que China deje que su moneda se aprecie con respecto al dólar para reducir su déficit comercial y China se resiste a permitirlo porque gran parte de su modelo de crecimiento está basado en las exportaciones. Este es el punto de tensión más peligroso de las relaciones económicas internacionales.

Federico Steinberg

Hungría: las elecciones de la crisis

El país que asumirá la Presidencia de turno del Consejo Europeo el próximo año está sumergido en una de las más graves crisis económicas de la UE y en un proceso de fuerte desprestigio de la clase política y de las instituciones democráticas que ha alentado el voto –minoritario– a una nueva formación radical antisistema.

Carmen González Enríquez

Real Instituto Elcano

El Real Instituto Elcano es una fundación privada, independiente de la Administración Pública y de las empresas que la financian, que se constituyó bajo la presidencia de honor de SAR el Príncipe de Asturias el 27 de diciembre de 2001.

El Instituto se define como una institución apartidista, aunque no neutral, con vocación prospectiva, que utiliza diversos enfoques disciplinares con el propósito de generar propuestas que, más allá de su interés teórico, puedan resultar de aplicación práctica.

La misión esencial del Real Instituto Elcano es generar ideas sobre la realidad internacional y sobre las opciones estratégicas de España en las relaciones internacionales que resulten útiles a los responsables políticos, la empresa privada, el mundo académico, los medios de comunicación y la opinión pública en general.

Los valores y objetivos básicos que inspiran la actuación del Instituto son:

- la paz en las relaciones internacionales;
- la cooperación económica y la solidaridad entre los Estados y los pueblos;
- el respeto a los derechos humanos;
- la promoción y defensa de la democracia y de sus valores;
- la concordia entre los Estados, pueblos y civilizaciones del mundo.

El Real Instituto Elcano tiene como objetivos prioritarios:

- analizar el escenario internacional con el fin de producir análisis, estudios e informes que arrojen luz sobre la evolución del mismo;

- difundir esos trabajos con la meta de participar e influir en el debate público global sobre la realidad internacional;
- servir de foro de encuentro y debate, a fin de fortalecer el diálogo entre agentes públicos y privados;
- fomentar el crecimiento y desarrollo de la comunidad académica española dedicada a los estudios internacionales y estratégicos



Si desean suscribirse a nuestro Boletín y/o Newsletter electrónico, pueden hacerlo visitando la página:

www.realinstitutoelcano.org/boletinsubs.asp

Editor: Real Instituto Elcano
Coordinadora: Carola García-Calvo
ISSN 1696-3466
Depósito Legal: M.23.689-2003

Real Instituto Elcano
C/ Príncipe de Vergara, 51
28006 Madrid
Teléfono: 91 781 67 70
Fax: 91 426 21 57
E-mail: info@rielcano.org

Las amenazas terroristas en EEUU y el fallido atentado de Times Square

Fernando Reinares

¿Qué nos dice el fallido atentado de Nueva York sobre la naturaleza actual del terrorismo global y de la amenaza que plantea para las sociedades abiertas en general y la norteamericana en particular?

4

La Conferencia de Examen del TNP

Miguel Aguirre de Cárcer

Del 3 al 28 de mayo de 2010 se celebra una nueva Conferencia de Examen del Tratado de No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) en Nueva York. Este ARI valora las expectativas de éxito de la Conferencia de 2010 así como las dificultades y divergencias que se plantean para lograr un documento final.

8

El tipo de cambio dólar-yuan: escenarios e implicaciones

Federico Steinberg

EEUU quiere que China deje que su moneda se aprecie con respecto al dólar para reducir su déficit comercial y China se resiste a permitirlo. Este análisis explora los posibles escenarios futuros para el tipo de cambio dólar-yuan y sus implicaciones geopolíticas.

12

Hungría: las elecciones de la crisis

Carmen González Enríquez

El país que asumirá la Presidencia de turno del Consejo Europeo el próximo año está sumergido en una de las más graves crisis económicas de la UE y en un proceso de fuerte desprestigio de la clase política y de las instituciones democráticas. Tras las elecciones, un partido populista se enfrenta al desafío de tomar decisiones impopulares.

18

Documentos de trabajo y libros publicados

ARI, materiales de interés y próximas actividades

Actividades realizadas en mayo

23

Las amenazas terroristas en EEUU y el fallido atentado de Times Square

En la ciudad de Nueva York pudo haber ocurrido de nuevo un atentado terrorista. Afortunadamente no fue así, pero en caso contrario se habría tratado, con elevada probabilidad, de un incidente cruento, aunque en modo alguno semejante a los catastróficos acontecimientos del 11 de septiembre de 2001.

Fernando Reinares

Análisis

En la ciudad de Nueva York pudo haber ocurrido de nuevo un atentado terrorista al atardecer del pasado día 1 de mayo. Afortunadamente no fue así, pero en caso contrario se habría tratado, con elevada probabilidad, de un incidente cruento, aunque en modo alguno semejante, ni en el procedimiento utilizado ni en sus potenciales consecuencias, a los catastróficos acontecimientos del 11 de septiembre de 2001. Un vehículo cuya matrícula no le correspondía, en el que se había colocado un dispositivo explosivo, relativamente complejo a la vez que no especialmente sofisticado, compuesto por bombonas de gas propano, bidones de gasolina y sustancias pirotécnicas, entre otros elementos, fue expresamente aparcado en Times Square, muy concurrido a esa hora, cerca de las 18:30, con el propósito de que estallara y produjese la muerte al mayor número posible de personas. Sin embargo, no hubo explosión, debido al mal funcionamiento del artefacto, aunque aparentemente se inició la detonación del mismo, pues el humo que salía por sus ventanas llamó la atención de dos vendedores de camisetas que se encontraban en una acera próxima, uno de los cuales alertó a la policía y el área fue evacuada antes de que se procediese a inspeccionar el coche bomba y desactivarlo.

Tras esos hechos fueron no pocas las especulaciones que se pudieron escuchar y leer en los medios de comunicación, dentro y fuera de EEUU. Primero, sobre si efectivamente se había tratado de un suceso terrorista y, luego, acerca de quién o quiénes podían ser sus responsables. Por fin, dos días después de lo ocurrido, el lunes 3 de mayo por la noche, un hombre de origen paquistaní, pero nacionalizado estadounidense en abril de 2009, 10 años después de haber llegado a Washington desde su país natal para cursar estudios universitarios, fue detenido cuando trataba de abandonar EEUU en un avión dispuesto ya para despegar del aeropuerto John Fitzgerald Kennedy con destino a Dubai. Este individuo, llamado Faisal Shahzad, fue identificado como comprador del vehículo utilizado en el fallido atentado de Times Square y acusado formalmente de dicha tentativa. Habría admitido, de acuerdo con las autoridades norteamericanas, que condujo personalmente el coche bomba hasta tan emblemático y multitudinario sitio de Manhattan, e incluso que recibió adiestramiento para la confección de artefactos explosivos en Waziristán, demarcación donde se encuentra el bastión de *Tehrik e Taliban Pakistan* (TTP), una entidad yihadista estrechamente asociada con al-Qaeda.

Es más, TTP se adjudicaba la comisión de atentados terroristas en EEUU, aunque de modo inespecífico, al día siguiente de la tentativa de Times Square, difundiendo tres grabaciones en vídeo que habían sido realizadas a lo largo del mes de abril, días antes de la fallida tentativa en dicho lugar. Finalmente, el propio asesor del presidente Barack Obama para asuntos de seguridad nacional y contraterrorismo, John Brennan, confirmó el 8 de mayo y reiteró el día 9 que los servicios competentes habían podido establecer vínculos entre Faisal Shahzad y aquella organización de talibán paquistaníes, de la que recibió adiestramiento y

Tema

¿Qué nos dice el fallido atentado de Nueva York sobre la naturaleza actual del terrorismo global y de la amenaza que plantea para las sociedades abiertas en general y la norteamericana en particular?

Resumen

El incidente ocurrido el pasado 1 de mayo en Nueva York pone de manifiesto que EEUU continúa siendo blanco prioritario del terrorismo global. Pero se trata de una amenaza terrorista que en ese país es dual. Procede tanto de individuos aislados y células independientes establecidas en el interior del mismo como de entidades transnacionales localizadas en el exterior, pero que disponen de cierta capacidad para movilizar seguidores dentro de la propia sociedad norteamericana o enviarlos desde fuera con el propósito de cometer atentados. En principio, sería mayor cuando existen conexiones con al-Qaeda, sus extensiones territoriales o las organizaciones asociadas que disponen de estructura, liderazgo y estrategia. *Tehrik e Taliban Pakistan* es una de estas y, de hecho, había advertido sobre su intención de ejecutar actos de terrorismo en territorio estadounidense desde hace más de dos años. Se le atribuye con fundamento el episodio de Times Square. Ahora bien, la amenaza terrorista que plantean los talibán paquistaníes afecta también a otras naciones occidentales.

financiación, así como la orden de llevar a cabo un atentado en suelo norteamericano. En el mismo sentido, el fiscal general estadounidense, Eric Holder, sostuvo, transcurrida una semana desde que cundiera la alarma en Nueva York, que existía evidencia de que TTP estaba detrás de la tentativa de atentado en Manhattan. En suma, lo sucedido el 1 de mayo ha venido a recordar que EEUU es blanco prioritario del terrorismo global. Ahora bien, ¿cuál es el contexto de las amenazas terroristas en EEUU que permita interpretar adecuadamente la frustrada tentativa de Times Square? ¿Qué nos dice el fallido atentado de Nueva York sobre la naturaleza actual del terrorismo global y de la amenaza que plantea para las sociedades abiertas en general y la norteamericana en particular? ¿Proporciona alguna nueva indicación acerca de quienes se implican en las actividades relacionadas con dicho fenómeno y de sus motivaciones?

Una amenaza terrorista dual

Decir que EEUU es blanco prioritario del terrorismo global –esto es, del terrorismo directo o indirectamente relacionado con la urdimbre que tiene en al-Qaeda su núcleo fundacional y referencia permanente– constituye un tópico poco revelador en sí mismo del problema que dicho fenómeno de violencia transnacionalizada supone actualmente para los ciudadanos y las instituciones norteamericanas, incluso dentro de sus propias fronteras nacionales. Para ir algo más allá de ese tópico y valorar en su debido contexto el fallido atentado que tuvo lugar el sábado 1 de mayo en el centro de la ciudad de Nueva York, interesa conocer cuáles son las tendencias recientes que la amenaza del terrorismo yihadista plantea en el interior del territorio estadounidense, en el marco de la cual se inscribe ese hecho. En primer lugar, por lo que se refiere a los antecedentes inmediatos que permiten apreciar su evolución dentro del suelo norteamericano. En segundo lugar, en lo que atañe a la naturaleza de dicha amenaza y a los principales actores implicados en la misma, tal y como se observa hoy en los confines de ese ámbito.

Así, importa recordar que el número de incidentes relacionados con el terrorismo yihadista contabilizados en EEUU durante 2009, al menos 10 de ellos suficientemente significativos, no tiene precedentes. El más notorio de todos ocurrió el día de Navidad. En esa fecha, una aeronave de pasajeros que culminaba un vuelo transatlántico procedente de Ámsterdam estuvo a punto de ser destruida, cuando había iniciado ya las maniobras de aproximación al aeropuerto de Detroit, por un joven islamista radical de nacionalidad nigeriana. Pero, además, existieron planes para atentar contra sinagogas de Nueva York, una base de la Guardia Aérea Nacional en ese mismo estado, un edificio de oficinas en Dallas y la sede de unos juzgados en Springfield, Illinois. También pudieron desbaratarse a tiempo los preparativos de un atentado suicida en el metro asimismo de la ciudad de Nueva York y se produjeron dos ataques con armas de fuego por parte de individuos radicalizados en el yihadismo, los cuales ocasionaron la muerte a una persona en dependencias militares de Little Rock y a otras 13, en noviembre de 2009, en Fort Hood.

En conjunto, todos esos incidentes revelan cuáles son las dos principales fuentes de la amenaza que el terrorismo global plantea actualmente en suelo norteamericano. En relación con ellos y otras actividades terroristas afines han sido identificados y detenidos individuos autóctonos unas veces y foráneos otras, en unas ocasiones radicalizados a partir de su condición musulmana de origen familiar y otras veces al hilo de su conversión al credo islámico. En unos casos se sabe que actuaban aisladamente o que formaban parte de células independientes, es decir grupúsculos escasamente articulados y sólo inspirados por al-Qaeda. En otros, sin embargo, pudo acreditarse que seguían órdenes bien de la jerarquía de al-Qaeda, bien de los dirigentes de una de sus extensiones territoriales, en concreto la denominada al-Qaeda en la Península Arábiga, o de los mandos de alguna organización asociada con al-Qaeda, como la paquistaní Lashkar e Toiba o la somalí al-Shabab. En definitiva, la amenaza terrorista en EEUU es dual. Procede tanto de individuos aislados y células independientes establecidas en el interior del país como de entidades transnacionales localizadas en el exterior pero que disponen de cierta capacidad para movilizar seguidores dentro de la propia sociedad norteamericana o enviarlos desde fuera con el propósito de cometer atentados.

El número de incidentes relacionados con el terrorismo yihadista contabilizados en EEUU durante 2009, al menos 10 de ellos suficientemente significativos, no tiene precedentes

Y es que EEUU no es inmune al llamado *homegrown terrorism* o terrorismo de formación endógena, si es que alguna vez lo fue, como muchos analistas han sostenido al comparar la situación norteamericana con la europea, asumiendo que la estructura social y la dispersión espacial de los musulmanes en el seno de la sociedad estadounidense, entre otras variables relevantes, favorecían su integración e inhibían procesos de radicalización en la violencia. Como tampoco la amenaza del terrorismo yihadista en territorio norteamericano procede principalmente de individuos aislados y células independientes, como igualmente se ha afirmado a menudo. Al menos en teoría, el peligro sería potencialmente mayor, si nos atenemos a la magnitud y consecuencias de posibles atentados, cuando existen conexiones con al-Qaeda y otras organizaciones insertas en la actual urdimbre del terrorismo global capaces de ofrecer dirección, adiestramiento y recursos. Al escenario más inquietante de la amenaza terrorista, el verdaderamente capaz de poner a prueba la capacidad de resiliencia de la sociedad estadounidense, se refirió hace pocas semanas el presidente Barack Obama, durante la cumbre sobre seguridad nuclear celebrada en abril de este mismo año en Washington, en alusión explícita a los desafíos del terrorismo nuclear.

TTP y la conexión paquistaní

Que el supuesto autor material del fallido acto de terrorismo en Times Square haya nacido, crecido y residido la mayor parte de su vida en Pakistán, así como que viajase con relativa asiduidad a su país de origen –más aún, se trasladó al mismo por última vez en junio de 2009 y permaneció allí hasta febrero de 2010– no es una información en modo alguno irrelevante. Es más, en relación con ese mismo episodio han sido detenidas algunas personas más en ese país u originarias del mismo. Pakistán es el epicentro del terrorismo global, donde además de la propia al-Qaeda se encuentran localizados numerosos grupos y organizaciones relacionadas con dicha estructura terrorista. Es el caso, por ejemplo, de *Tehrik e Taliban Pakistan* (TTP), una coalición de entre 30 y 40 grupos armados de índole tribal cuya unificación bajo un mismo liderazgo se produjo a finales de 2007 y que ejerce su dominio sobre importantes zonas del noroeste del país, cercanas a la frontera afgana, en las cuales no existe una autoridad estatal efectiva. TTP desarrolla actualmente una intensa campaña terrorista en Pakistán y colabora con la insurgencia de los talibán afganos, pero desde hace más de dos años viene amenazando con perpetrar atentados en países del mundo occidental en general y, de manera expresa, en el territorio mismo de EEUU.

Estaríamos ante lo que parece un ejemplo de radicalización yihadista inducida por alguien desde círculos extremistas de Pakistán pero precedida por una experiencia en EEUU de lo que, en términos propios de la psicología política, se conoce como privación relativa

En este sentido, adquiere una especial relevancia no sólo que el detenido por haber intentado atentar en Manhattan haya admitido que recibió entrenamiento en Waziristán, feudo del TTP, sino también que esta organización yihadista, al día siguiente de ese incidente terrorista, difundiese hasta tres vídeos, creíbles por su formato y procedencia, todos grabados durante abril, en los cuales se alude a atentados en ciudades de EEUU. En uno de esos vídeos, es el propio líder de TTP, Hakimullah Mehsud, quien afirmaba: “se acerca el momento en el que nuestros fedayeen atacarán Estados Unidos en sus principales ciudades (...). Nuestros fedayeen han penetrado en la terrorista América. Vamos a infringir golpes extremadamente dolorosos a la fanática América.” Y añadía: “Las llamas de nuestro corazón sólo se encenderán cuando nuestros fedayeen lleven a cabo ataques precisos y destructivos en la América terrorista, haciendo que se arrodille (...). Muy pronto, en días o meses, la umma musulmana verá los frutos de los más exitosos ataques de nuestros fedayeen en Estados Unidos”. En otro video, la voz del máximo dirigente de TTP deja constancia de la fecha en que graba su proclama, el 19 de abril de 2010, para añadir: “De ahora en adelante, los principales blancos de nuestros fedayeen son las ciudades americanas. Se escucharán buenas noticias en

días o semanas”. Estas palabras alertan sobre la posibilidad de que el incidente terrorista de Times Square no sea el único del que se tenga noticia en EEUU en los próximos meses.

En un tercer vídeo, igualmente grabado en abril pero emitido al día siguiente del incidente terrorista en Times Square, incluso se reclamaba por anticipado la ejecución de un atentado en EEUU, probablemente el que estuvo a punto de ocurrir en Nueva York el 1 de mayo. En dicha grabación se insertaron subtítulos en inglés que pueden traducirse al castellano así: “Nosotros, *Tehrik e Taliban Pakistan*, con todo orgullo y bravura, asumimos toda la responsabilidad por el reciente ataque en Estados Unidos”. Y, después de afirmar que dicho ataque es una revancha por los líderes de TTP y otros grupos yihadistas abatidos en Pakistán e Iraq, por lo que define como interferencia norteamericana en países musulmanes y por los misiles lanzados desde aeronaves no tripuladas contra talibán paquistaníes en las áreas tribales que dominan, concluye: “Advertimos furiosamente a los países de la OTAN, sus gobiernos y su población, que se opongan a las políticas malignas de Estados Unidos y se disculpen sinceramente por las masacres en Iraq, Yemen, Afganistán y las áreas tribales de Pakistán, pues de otro modo deben prepararse, en sus regiones, para la peor destrucción y devastación jamás”. Con estas palabras, que evidencian el sentido estratégico que TTP otorga a los atentados en países occidentales, se señala agresivamente a la mayoría de los mismos occidentales y no sólo a EEUU. Y es pertinente recordar que esa misma organización yihadista se hizo ya responsable, a través de su portavoz habitual, del intento, desbaratado por el CNI y la Guardia Civil, de perpetrar una serie de atentados suicidas en Barcelona a inicios de 2008.

Respecto al susodicho Faisal Shahzad, el individuo a quien los mandos de TTP encomendaron ejecutar el atentado frustrado de Times Square, dos variables básicas de su perfil sociológico coinciden con las más habituales entre los detenidos por su implicación en actividades de terrorismo yihadista en el mundo occidental. Es un varón, cuya edad se sitúa en el tramo que va desde primeros de los 20 hasta últimos de los 30. Más allá de ello, no sería, en sentido estricto, un caso de terrorista *homegrown*. Nació y creció en Pakistán, trasladándose a EEUU para cursar estudios universitarios, permaneciendo luego e integrado, eso sí, hasta convertirse en ciudadano norteamericano. Casado y con hijos, proviene de una familia acomodada y ejercía como profesional cualificado que había estudiado un MBA. Especulando sobre las circunstancias que propiciaron su inmersión en el yihadismo, es revelador que, como han desvelado amigos y familiares, Faisal Shahzad cambió, haciéndose más reservado, pietista y belicoso –el año pasado pidió permiso a su padre para ir a combatir en Afganistán–, tras verse afectado hace ahora unos dos años por graves dificultades financieras e incluso perder, por problemas con la hipoteca, la casa de la cual era propietario en Connecticut. Estaríamos pues ante lo que parece un ejemplo de radicalización yihadista inducida por alguien desde círculos extremistas de Pakistán pero precedida por una experiencia en EEUU de lo que, en términos propios de la psicología política, se conoce como privación relativa.

Conclusión

El incidente terrorista que tuvo lugar en Nueva York el pasado 1 de mayo pone de manifiesto cómo, al margen de que al-Qaeda tenga la voluntad de volver a perpetrar en EEUU atentados tan espectaculares o más que el 11 de septiembre si en algún momento llegase a disponer de capacidades suficientes para ello –cosa que quizá en la actualidad se ignora más que se duda–, la principal fuente de amenaza relacionada con el terrorismo global, aunque de magnitud y alcance aparentemente más limitados, procede sobre todo de extensiones territoriales de al-Qaeda, como al-Qaeda en la Península Arábiga desde su ubicación yemení, o de organizaciones estrechamente asociadas con al-Qaeda, como *Therik e Taliban Pakistan*, asentada en las zonas tribales del noroeste paquistaní, entidad a la cual se atribuye el episodio de Times Square. Pero realzar como previsiblemente más sería la amenaza terrorista que se relaciona con entidades yihadistas localizadas en el exterior, dotadas tanto de estructura, liderazgo y estrategia, no debe llevar a minimizar indebidamente otra dimensión de la misma, cual es la que emanaría de individuos aislados y células independientes, unos y otras en principio sólo inspirados por al-Qaeda, surgidos a partir de procesos de radicalización que acontecen entre musulmanes pertenecientes a la propia sociedad estadounidense.

A la hora de afrontar la amenaza dual del terrorismo global en EEUU, no cabe a sus gobernantes otra opción que mirar al mismo tiempo hacia adentro y hacia fuera. Hacia adentro, entre otras cosas, profundizando en el acervo de

conocimiento sobre los procesos de radicalización en el yihadismo y de reclutamiento terrorista a que pueden abocar motivaciones individuales basadas no sólo en criterios de racionalidad e identidad sino en otros emocionales que se corresponden, además de con la interiorización del odio y los deseos de venganza, con frustraciones derivadas de experiencias de privación relativa pero ulteriormente politizadas. Como parece ser el caso de la persona detenida por el fallido intento de perpetrar un atentado terrorista en Times Square. Hacia fuera, las autoridades norteamericanas deberán tener muy en cuenta que los focos de amenaza terrorista que se cierne sobre su ámbito jurisdiccional son varios, incluyendo los de la Península Arábiga y el Sur de Asia. En el episodio del pasado día 1 de mayo en Manhattan hubo una conexión paquistaní con TTP. Actuar sobre Waziristán del Norte, donde esta organización yihadista dispone de sus principales bases, requiere una acción sustentada en acuerdos con las autoridades de Pakistán, pero sopesando siempre lo contraproducente que puedan resultar unas u otras iniciativas. En todo caso, no deberían quedar al margen de todo ello otros países occidentales explícitamente amenazados por los talibán paquistaníes.

Fernando Reinares

*Investigador principal, Terrorismo Internacional,
Real Instituto Elcano; y catedrático de Ciencia Política,
Universidad Rey Juan Carlos*

La Conferencia de Examen del TNP

Las obligaciones que asume cualquier país que firma el Tratado son claras y tienen carácter indefinido tras el acuerdo logrado en 1995. En esencia, el TNP establece que sólo tienen derecho a disponer de armas nucleares aquellos países que ya las poseyesen el 1 de enero de 1967.

Miguel Aguirre de Cárcer

Tema

Del 3 al 28 de mayo de 2010 se celebra una nueva Conferencia de Examen del Tratado de No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) en Nueva York.

Resumen

Desde que se acordó la extensión indefinida del TNP en 1995, sus Estados Partes celebran cada cinco años una Conferencia de Examen, para repasar el funcionamiento del Tratado en los años anteriores y fijar unos nuevos objetivos de futuro. De este modo, se hace un seguimiento de la puesta en práctica de los acuerdos y se fija un nuevo consenso quinquenal sobre el régimen internacional de no proliferación y desarme nuclear. La Conferencia de 2000 concluyó con un largo y denso documento de consenso, aunque todavía no se han cumplido muchos de los compromisos que se asumieron entonces. La Conferencia de 2005, en pleno auge de las políticas unilaterales en este ámbito de la Administración de George W. Bush, terminó en un rotundo fracaso. Este ARI valora las expectativas de éxito de la Conferencia de 2010, bastante elevadas tras las últimas iniciativas de desarme nuclear y no proliferación del presidente Obama, así como las dificultades y divergencias que se plantean para lograr un documento final con el imprescindible “equilibrio” entre sus diferentes objetivos. Un reto para el que la UE, bajo la coordinación de la Presidencia española, viene preparándose desde hace meses para contribuir decisivamente al éxito de este trascendental reto diplomático.

Análisis

El Tratado de No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP), impulsado por EEUU, la antigua Unión Soviética y el Reino Unido, se abrió a la firma el 1 de julio de 1968, pero algunos países destacados necesitaron

bastante tiempo para aceptar formalmente el régimen de desarme y no proliferación que prescribía. China y Francia se adhirieron en 1992, España lo hizo en 1987 y Sudáfrica en 1991. Argelia, Argentina y Chile lo hicieron a principios de 1995, en vísperas de la Conferencia de Revisión y Extensión del Tratado. Brasil se sumó en 1998 y Cuba en 2002. Todavía quedan tres países (la India, Pakistán e Israel) que se niegan a aceptar sus obligaciones y, por otro lado, está Corea del Norte que, tras firmarlo en 1985, decidió retirarse del TNP en 2003.

Ciertamente, las obligaciones que asume cualquier país que firma el Tratado son claras y tienen carácter indefinido tras el acuerdo logrado en 1995. En esencia, el TNP establece que sólo tienen derecho a disponer de armas nucleares aquellos países que ya las poseyesen el 1 de enero de 1967. Estos países, que son los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad –EEUU, el Reino Unido, Francia, China y la Federación Rusa– se comprometen a no transferir a otros países estas armas y a no facilitarles la tecnología y equipos necesarios para desarrollar un arma nuclear, aunque facilitarán a los restantes países del TNP la cooperación internacional necesaria para desarrollar el uso de la energía nuclear con fines pacíficos. También se comprometen a negociar medidas efectivas tendentes al logro de un cese de la carrera nuclear y de un desarme nuclear general y completo, aunque no hay indicación alguna de cuándo se debe alcanzar dicho objetivo último. Todos los Estados Partes del TNP tendrán derecho a utilizar la energía nuclear con fines pacíficos y se comprometen a concluir acuerdos de supervisión o salvaguardias con el Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA) para garantizar que sus programas no tienen fines militares. El TNP se ha definido como un gran acuerdo (*grand bargain*) por el que las potencias nucleares se comprometían a avanzar hacia un desarme nuclear y a facilitar a los demás países la tecnología necesaria para desarrollar el uso de la energía nuclear y, a cambio, los restantes países se comprometían a no tratar de conseguir armas nucleares, aceptando que el OIEA vigilase el cumplimiento de este compromiso. Por ello, se hace referencia normalmente a los denominados tres pilares del TNP: (1) el desarme nuclear; (2) la no proliferación; y (3) los usos pacíficos de la energía nuclear.

Para algunos, este régimen de no proliferación ha tenido éxito y sigue conservando todavía hoy su plena vigencia: la firma del TNP habría evitado que desarrollaran armas nucleares los 15 ó 20 países que en 1968 estaban en disposición de hacerlo y, entre otros, Sudáfrica desmanteló las instalaciones nucleares militares desarrolladas por el régimen de *apartheid* y Libia renunció formalmente a sus intentos de desarrollar un programa nuclear militar. Para otros, el régimen de no proliferación del TNP se encuentra próximo a una quiebra irreversible porque aunque en la actualidad sólo nueve países tienen capacidad nuclear militar (las cinco potencias nucleares, los tres países que no han firmado el TNP y Corea del Norte), creen que en pocos años podrían ser más numerosos al haber bastantes más países con tecnología nuclear civil y con capacidad para desviar parte de estos programas para fines militares, una

preocupación que se refleja en el caso de Irán. Además, hay un riesgo creciente de que grupos terroristas puedan llegar a tener acceso a material nuclear susceptible de ser utilizado en un atentado.

Cualquiera que sea la posición de partida, lo que parece innegable es que las perspectivas de poder llegar a un acuerdo global sobre el futuro del régimen de no proliferación y desarme nuclear en el marco de la Conferencia de Examen del TNP difícilmente podrían ser más favorables en estos momentos. Así, en primer lugar, en mayo de 2009 se celebró en Nueva York el tercer, y último, Comité Preparatorio de la Conferencia del TNP de 2010 donde se llegó, sin apenas dificultades, a un acuerdo unánime sobre los aspectos de procedimiento de la Conferencia de 2010 como la designación de su presidente –el embajador Libran Cabactulan, de Filipinas– y la aprobación de su “programa” (hay que recordar que la falta de acuerdo sobre esta cuestión retrasó en casi dos semanas el inicio de los debates en la Conferencia de 2005). Y aunque en las últimas semanas ha surgido la preocupación de que se produzca un bloqueo por cuestiones de procedimiento debido a la oposición iraní a la creación de un tercer “órgano subsidiario” de la Conferencia para estudiar las consecuencias que tendría una retirada del TNP, conforme permite su Artículo X, parece que existe una voluntad general de evitar una repetición de los errores de 2005 para poder comenzar el debate sustantivo lo antes posible.

En segundo lugar, y de forma muy destacada, el conjunto de iniciativas promovidas por la nueva Administración Obama (DT 46/209 del Real Instituto Elcano) han dado nuevo vigor y nuevas esperanzas a la comunidad internacional para avanzar de forma concreta y firme en el refuerzo del régimen de no proliferación y desarme. Entre los logros recientes, aparecen destacados el nuevo acuerdo START, la Cumbre sobre Seguridad Nuclear y la Revisión de la Postura Nuclear de EEUU. El nuevo acuerdo START sobre reducción de los arsenales nucleares estratégicos de EEUU y Rusia, firmado en Praga el pasado 8 de abril por los presidentes Obama y Medvedev, ha supuesto un paso muy destacado hacia el desarme nuclear por parte de los dos Estados que todavía poseen el 95% del total de los arsenales nucleares del mundo. Los nuevos techos fijados, de 1.550 cabezas nucleares desplegadas y 800 vectores de lanzamiento, junto con la continuación y refuerzo de los mecanismos de verificación ya establecidos en el originario acuerdo START de 1991, son un avance significativo respecto a los límites y disposiciones del Tratado de Moscú de 2002. El Senado norteamericano y la Duma rusa deberán ratificar ahora el Tratado pero su firma abre el camino a la negociación de acuerdos adicionales para reducir sus arsenales nucleares que empezarán, probablemente, a partir de finales de este año. También hay que valorar positivamente la voluntad expresada por ambos países de reconducir las diferencias que tenían a propósito del programa de defensa contra misiles de EEUU, cuyo despliegue de radares y misiles en la República Checa y Polonia generó una fuerte oposición entre los militares y los dirigentes rusos, y su aparente coincidencia en la necesidad de responder con firmeza,

mediante nuevas sanciones del Consejo de Seguridad frente a la falta de cooperación por parte de Irán con el Organismo Internacional de Energía Atómica para clarificar algunos ámbitos sospechosos de su programa nuclear.

La nueva Revisión de la Postura Nuclear de EEUU de abril de 2010 ha venido a confirmar las líneas principales de la política de desarme nuclear y no proliferación que enunció el presidente Obama en su histórico discurso pronunciado en Praga, el 5 de abril de 2009

La Cumbre sobre Seguridad Nuclear, celebrada en Washington los pasados 12 y 13 de abril y destinada a incrementar la conciencia mundial sobre la amenaza del terrorismo nuclear y a promover un refuerzo de las medidas nacionales e internacionales para asegurar los materiales nucleares vulnerables en todo el mundo, tuvo el indudable mérito de congregar, al máximo nivel político de jefes de Estado y de Gobierno, a 47 países con intereses y percepciones muy distintos sobre las cuestiones nucleares, incluyendo a los tres países que todavía se mantienen al margen del TNP (Israel, la India y Pakistán). Aunque los compromisos que asumieron en el Comunicado aprobado por la Cumbre y en el Programa de Trabajo anejo eran esencialmente de naturaleza política y dejaban a la libre interpretación de cada país las modalidades concretas para su puesta en práctica, la Cumbre puso de manifiesto el buen momento que viven el desarme y la seguridad nuclear dentro de la comunidad internacional.

La nueva Revisión de la Postura Nuclear (*Nuclear Posture Review*) de EEUU de abril de 2010 ha venido a confirmar las líneas principales de la política de desarme nuclear y no proliferación que enunció el presidente Obama en su histórico discurso sobre estas cuestiones, pronunciado en la plaza del Castillo de Praga, el 5 de abril de 2009. Además de reafirmar la voluntad estadounidense de ratificar el tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares (CTBT) y de negociar un tratado sobre la prohibición de la producción de material fisible para armas nucleares (FMCT), se ha reducido explícitamente el papel que debe jugar la disuasión nuclear en la seguridad de EEUU y el compromiso de no desarrollar nuevas armas nucleares. No ha sido un ejercicio fácil puesto que varios sectores políticos, militares y vinculados al armamento nuclear norteamericano habían mostrado su escepticismo e, incluso, su rechazo a algunos de los postulados del presidente Obama pero en última instancia se han salvaguardado los principios esenciales de la disuasión de forma plenamente compatible con la visión de un mundo sin armas nucleares que por primera vez ha asumido de forma inequívoca un presidente en ejercicio de EEUU. Una visión respaldada por una reunión extraordinaria de jefes de Estado y de Gobierno el 24 de septiembre de 2009 para aprobar por unanimidad la Resolución 1887 del

Consejo de Seguridad de Naciones Unidas que consagra los principios básicos del nuevo régimen de no proliferación y desarme nuclear, incorporando la intención de lograr un mundo más seguro para todos y la de crear las condiciones para un mundo sin armas nucleares.

La Conferencia del TNP deberá hacer frente a una serie de retos y problemas no menos importantes. En primer lugar, definir el programa de desarme nuclear para los años venideros

Junto a estas iniciativas de carácter gubernamental, conviene añadir también los numerosos esfuerzos que se realizan desde la sociedad civil para promover mayores avances en el desarme nuclear. Muy especialmente, hay que destacar la iniciativa promovida por Japón y Australia de crear la “Comisión Internacional sobre No Proliferación y Desarme Nucleares” (ICNND), generalmente conocida como la Comisión Evans-Kawaguchi por el nombre de sus co-presidentes, antiguos ministros de Asuntos Exteriores de estos dos países. En su Informe “Eliminando las amenazas nucleares” de diciembre de 2009 se ha recogido un amplísimo compendio de estudios y propuestas concretas y realistas para que las delegaciones diplomáticas puedan emplearlas durante la Conferencia de Examen del TNP de mayo de 2010.

Junto a estas favorables expectativas, la Conferencia del TNP deberá hacer frente a una serie de retos y problemas no menos importantes. En primer lugar, definir el programa de desarme nuclear para los años venideros. No todos los países consideran que se ha avanzado suficientemente en el proceso de desarme nuclear y quieren ver nuevos compromisos concretos por parte de las potencias nucleares. El punto de partida deben ser los “13 pasos prácticos” sobre desarme nuclear aprobados en la Conferencia del TNP de 2000, algunos de los cuales, como la entrada en vigor del CTBT y la negociación del FMCT, están todavía pendientes de concretarse. Pero no bastaría una reafirmación de estos compromisos del año 2000, sino que se reclaman medidas adicionales como una reducción clara del papel y del número de las armas nucleares en las estrategias de seguridad, un incremento de las medidas de transparencia y fomento de la confianza por los países con armas nucleares o pertenecientes a alianzas que asumen la disuasión nuclear, la firma por las potencias nucleares de todos los protocolos que les conciernen de los tratados de creación de zonas libres de armas nucleares, y el otorgamiento a los países sin armas nucleares de garantías jurídicamente vinculantes de no empleo del arma nuclear. Los países más exigentes plantean la necesidad de dar comienzo a la negociación de un convenio general sobre desarme nuclear que abarque todas estas cuestiones, que fije unos calendarios precisos para su puesta en práctica y que, como tal tratado internacional, sea jurídicamente vinculante. Una exigencia que no parece que

las cinco potencias nucleares del TNP parezcan dispuestas a conceder a corto o medio plazo.

En segundo lugar, los casos de Irán y de Corea del Norte suscitan preocupación a la hora de reforzar la no proliferación nuclear. La Conferencia del TNP no está llamada a resolver estas dos cuestiones porque se están considerando por el Consejo de Seguridad, que es el órgano que tiene encomendada “la responsabilidad primordial de mantener la paz y seguridad internacionales”, y que, actuando en el marco del Capítulo VII de la Carta, ha adoptado ya, o se dispone a reforzar, una serie de sanciones contra estos dos países. Pero esta Conferencia debe analizar cómo reaccionar con prontitud y firmeza frente al incumplimiento por parte de un país de sus obligaciones como Estado Parte del TNP, de tal modo que la comunidad internacional responda con unanimidad para frenar estos y otros posibles programas clandestinos tendentes al desarrollo de una capacidad nuclear militar. Igualmente, se deben fijar pautas de actuación ante un posible anuncio de retirada del TNP que, como en el caso de Corea del Norte en 2003, puede ser el prolegómeno al reconocimiento oficial de haber desarrollado una bomba nuclear, e incluso haber realizado un ensayo de explosión de una bomba nuclear. Para un número muy importante de países, la única forma de asegurar que todos los programas nucleares tengan fines exclusivamente civiles es consagrando la obligación universal de concluir un “Protocolo Adicional” con el Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA) que refuerce sus facultades para investigar las instalaciones nucleares de un país.

En tercer lugar, se deben afrontar las dificultades prácticas que implica la aplicación del derecho inalienable al uso pacífico de la energía nuclear. En un escenario de creciente interés por iniciar o incrementar los programas de desarrollo de la energía nuclear, para sostener sus procesos de desarrollo económico y contener el cambio climático, se suscita también una creciente preocupación por los riesgos de seguridad y de proliferación que conllevaría este incremento de las instalaciones y de los materiales nucleares en el mundo, algunos especialmente sensibles como el uranio altamente enriquecido y el plutonio separado. La respuesta a estos desafíos sería la fijación de principios para el uso responsable de la energía nuclear, pero bastantes países en desarrollo temen que en realidad se les quieran imponer nuevos condicionamientos para el uso de la energía nuclear o incluso que se trate de asegurar que los países más desarrollados sigan pudiendo obtener los beneficios comerciales y tecnológicos que les otorga su mayor experiencia y conocimientos técnicos e industriales en el uso civil de la energía nuclear.

Finalmente, se debe poner en práctica la Resolución del TNP de 1995 sobre Oriente Medio que propugnaba la creación de una zona libre de armas nucleares y otras armas de destrucción masiva en la región. Esta Resolución se aprobó para que prácticamente todos los países árabes aceptaran la extensión indefinida del TNP cuando Israel claramente rechazaba adherirse a este tratado y no quería renunciar a su programa nuclear militar, cuya existencia oficialmente todavía hoy ni confirma ni desmiente. Sin embargo, desde

hace 15 años no se ha hecho nada para ponerla en práctica, más allá de algunas expresiones de apoyo político a este objetivo por parte de la UE, de algunas propuestas que nunca se han podido concretar y de algún seminario oficioso que ha tratado de profundizar en esta cuestión. Por ello parece que ha llegado el momento de adoptar algunas medidas prácticas y concretas que ponga en marcha el proceso hacia esa zona libre de armas nucleares en Oriente Medio y todo indica que Egipto encabezará al grupo de países que lo reclamarán con vehemencia. El problema es que Israel reitera su apoyo a este objetivo pero lo considera irrealizable mientras no avance el proceso de paz en la región y haya garantías de que Irán no será nunca una amenaza nuclear regional.

Por si no fuese ya difícil lograr acuerdos aceptables para todos los países participantes en la Conferencia del TNP sobre cada uno de estos cuatro ámbitos, hay que tener en cuenta que el conjunto de decisiones que se puedan adoptar deberán guardar un adecuado “equilibrio” entre sí. Así, de nada serviría que se avanzase en el reforzamiento de las medidas de no proliferación o en cuanto al uso responsable de la energía nuclear, si no hubiese avances similares en los objetivos de desarme nuclear. Las cinco potencias nucleares, a su vez, no aceptarían nuevos compromisos de desarme nuclear si no comprobasen que los países sin armas nucleares aceptaban nuevas obligaciones para prevenir y contener cualquier riesgo de proliferación nuclear. Por ello, es probable que, en los minutos finales de la Conferencia, cada delegación haga su propia evaluación del debido “equilibrio” entre los compromisos que se asumirían en cada uno de los tres “pilares” del TNP –desarme, no proliferación y usos pacíficos de la energía nuclear– antes de dar su consentimiento final a cualquier documento de conclusiones y recomendaciones que se haya podido negociar a lo largo de las cuatro semanas de la conferencia. En este sentido, hay que señalar que el Artículo 28.1 del Reglamento de la Conferencia del TNP prescribe que “deberá hacerse todo lo posible por llegar a un acuerdo por consenso sobre las cuestiones de fondo. No se procederá a votación sobre estas cuestiones hasta que se hayan agotado todos los esfuerzos por lograr el consenso”. De hecho, nunca se ha realizado una votación en el marco del TNP, aunque sí se ha recurrido a fórmulas imaginativas para expresar la decepción o malestar ante lo acordado, pero sin rechazarlo formalmente. También en esta Conferencia de 2010 podría haber que llegar a acuerdos que serían similares a un consenso, pero que podrían no ser aceptados por un número reducido de países.

De nada serviría que se avanzase en el reforzamiento de las medidas de no proliferación o en cuanto al uso responsable de la energía nuclear, si no hubiese avances similares en los objetivos de desarme nuclear

Conclusión

La Conferencia de Examen del TNP será, con toda probabilidad, uno de los grandes foros de negociación diplomática de este primer semestre de 2010 y las principales transacciones se discutirán entre los distintos grupos de países que confluyen en esta conferencia: el Movimiento de Países No Alineados, que actualmente preside Egipto; las potencias nucleares –generalmente denominados los P-5, por ser los cinco miembros Permanentes del Consejo de Seguridad–, que, con matices, comparten en el TNP importantes intereses comunes; la UE, que coordina España y que suele “arrastrar” tras de sí a un número más numeroso de países que sus meros 27 Estados Miembros; y la Coalición de la Nueva Agenda (Egipto, Sudáfrica, Brasil, México, Suecia, Irlanda y Nueva Zelanda) que jugó un papel determinante como proponente de buena parte de las medidas de desarme que se acordaron en la Conferencia del TNP de 2000. Cada uno de estos grupos, salvo los P-5 que suelen realizar una declaración conjunta en los primeros días de la reunión, ha preparado un documento con sus posiciones y sus propuestas para la Conferencia del TNP. La lectura y análisis de estos documentos muestra que puede haber suficiente margen para un espacio común para el acuerdo, pero también pone de manifiesto que las posiciones de partida están bastante alejadas. La tarea será ardua y solo cabe confiar en que la voluntad general de entendimiento para forjar un nuevo consenso de la comunidad internacional sea más fuerte que los retos y problemas que acechan al régimen internacional de desarme nuclear y no proliferación.

Miguel Aguirre de Cárcer

Diplomático y autor del Documento de Trabajo del Real Instituto Elcano (DT 46/2009) “Las propuestas de la Administración Obama frente a los retos del desarme nuclear y la no proliferación”

El tipo de cambio dólar-yuan: escenarios e implicaciones

Si este delicado asunto termina generando un conflicto abierto las consecuencias para el conjunto del sistema económico internacional podrían ser nefastas.

Federico Steinberg

Tema

Este ARI explora los posibles escenarios futuros para el tipo de cambio dólar-yuan y sus implicaciones geopolíticas.

Resumen

EEUU quiere que China deje que su moneda se aprecie con respecto al dólar para reducir su déficit comercial y China se resiste a permitirlo porque gran parte de su modelo de crecimiento está basado en las exportaciones. Este es el punto de tensión más peligroso de las relaciones económicas internacionales, y posiblemente lo seguirá siendo durante los próximos años. Una gestión exitosa del mismo permitiría asegurar que el crecimiento tras la crisis será más equilibrado y tendrá menores riesgos. Pero si este delicado asunto termina generando un conflicto abierto las consecuencias para el conjunto del sistema económico internacional podrían ser nefastas. Este ARI explora los posibles escenarios futuros y sus implicaciones geopolíticas.

Análisis

Introducción

EEUU quiere que China deje que su moneda se aprecie con respecto al dólar para reducir su déficit comercial y China se resiste a permitirlo porque gran parte de su modelo de crecimiento está basado en las exportaciones. Este es el punto de tensión más peligroso de las relaciones económicas internacionales, y posiblemente lo seguirá siendo durante los próximos años. Una gestión exitosa del mismo permitiría asegurar que el crecimiento tras la crisis será más equilibrado y tendrá menores riesgos. Pero si este delicado asunto termina generando un conflicto abierto entre la potencia hegemónica en declive (EEUU) y la potencia hegemónica

en auge (China) las consecuencias para el conjunto del sistema económico internacional (y para Europa en particular) podrían ser nefastas: se abriría la puerta a una guerra comercial de consecuencias imprevisibles que podría socavar la legitimidad de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Por el momento, la Administración Obama, en contra de la opinión de la mayoría del Congreso que pedía mano dura con China, ha optado por dar una oportunidad a la diplomacia económica y relajar las tensiones que se habían ido acumulando en los últimos meses. Ha retrasado la publicación del informe previsto para el 15 de abril que iba a señalar a China como un país que manipula su divisa para obtener una ventaja comercial que considera ilegítima, lo que en la jerga económica anglosajona se conoce como *currency manipulator*. Dicho informe habría abierto la puerta a sanciones unilaterales que habrían elevado la tensión a un nivel sin precedentes y posiblemente iniciado una guerra comercial.

Esta postura conciliadora contrasta con las de economistas como Paul Krugman y Fred Bergsten, que han declarado recientemente que EEUU debe obligar a China a modificar su política cambiaria porque esta roba puestos de trabajo estadounidenses y viola el espíritu de los acuerdos de la OMC al ser equivalente a un subsidio a las exportaciones combinado con un arancel a las importaciones (la cuantía de los mismos dependería de cuál fuera el valor real de la subvaloración del yuan, que dichos autores estiman entre el 25% y el 40% pero que es imposible conocer con certeza). En la misma línea, pero sin entrar a valorar la situación interna de EEUU, Martin Wolf ha alertado de las peligrosas implicaciones internacionales de la política China. Afirma que el resultado de fijar el tipo de cambio es una ingente acumulación de reservas —que en abril de 2010 alcanzó los 2,47 billones de dólares (la mitad del PIB chino o casi dos veces el PIB español)— que acentúa los desequilibrios macroeconómicos globales y tiene un efecto contractivo sobre la demanda global que hace más difícil que la economía mundial pueda salir de la crisis. Por último, las autoridades de la India y Brasil se han sumado por primera vez a las de EEUU y la UE y han instado a China a reevaluar el yuan para contribuir a la estabilidad financiera y no dañar las exportaciones de otros países, algo inédito puesto que habitualmente los BRIC intentan no criticarse mutuamente en público.

Sin embargo, también existen voces como las de Joseph Stiglitz, Stephen Roach y Dani Rodrik que restan importancia al problema. Primero, subrayan que EEUU exagera los efectos negativos de la política cambiaria china y no consideran los positivos (bienes más baratos para los consumidores y elevados beneficios para las empresas occidentales exportadoras ubicadas en territorio chino). Segundo, alertan que desde el punto de vista estratégico ni a EEUU ni a la UE les interesa presionar demasiado a las autoridades chinas porque es poco probable que estas cedan a presiones externas y porque una súbita

apreciación del yuan que redujera el crecimiento chino también tendría efectos políticos desestabilizadores difíciles de anticipar.

Más allá de esta apasionante dialéctica entre especialistas, EEUU espera que el gesto de no clasificar a China como *currency manipulator* lleve a las autoridades chinas a volver a la senda de lenta apreciación del yuan con respecto al dólar que tuvo lugar entre mediados de 2005 y 2008 (y que fue súbitamente interrumpida al estallar la crisis) sin que parezca que lo hace ante una amenaza explícita norteamericana. De hecho, algunas autoridades chinas insisten en que volver a fijar el yuan al dólar hace 20 meses fue una decisión coyuntural destinada a reducir la incertidumbre ante la crisis financiera global, no un cambio de política a largo plazo, por lo que la apreciación sería sólo cuestión de tiempo.

Por lo tanto, aunque lo más probable es que en los próximos meses China permita que el yuan se aprecie para aplacar temporalmente las tensiones proteccionistas y la fuerte retórica anti-china que domina hoy la política estadounidense, seguramente el yuan se encarecerá menos y más despacio de lo que querrían los norteamericanos.

En todo caso, es imposible anticipar cómo evolucionará esta crisis. Pero sí puede afirmarse que aunque durante los próximos meses el nivel de tensión se reduzca es improbable que el problema vaya a resolverse. Por ello es importante analizar a qué escenarios nos podremos enfrentar a medio plazo. Eso es lo que intenta hacer este ARI.

El núcleo del problema y sus ramificaciones internacionales

A pesar de que la recesión global ha reducido los desequilibrios externos en casi todos los países, China (el mayor exportador mundial) todavía tiene un superávit por cuenta corriente de más del 5% de su PIB (alcanzó el 11% en 2007, antes de la crisis), EEUU un déficit por cuenta corriente de más del 3% de su PIB (alcanzó el 6% antes de la crisis) y el déficit comercial bilateral de EEUU con China no ha dejado de crecer desde los años 90 y se acerca a los 300.000 millones de dólares (durante la crisis ha crecido más despacio pero ha continuado incrementándose). El mapa global de los desequilibrios macroeconómicos se completa con fuertes superávits en Japón, Alemania y algunas otras potencias emergentes asiáticas y exportadoras de petróleo de Oriente Medio, y con un déficit en el Reino Unido y España, que hacen que el conjunto de la zona euro se encuentre prácticamente en equilibrio. Además, todas las previsiones apuntan a que según avance la recuperación, dichos desequilibrios se incrementarán. Esto podría resultar peligroso para la estabilidad internacional porque los desequilibrios macroeconómicos globales (exceso de gasto en algunos países y exceso de ahorro en otros) se combinaron con la mala regulación del sistema financiero internacional para causar la crisis financiera global que la economía mundial está intentando dejar atrás.

Pero más allá de que estos desequilibrios plantean retos sistémicos a la comunidad internacional, también dan lugar a conflictos bilaterales, y además se interpretan de forma distinta en cada país y preocupan más a quienes tienen déficit que a quienes obtienen superávit. Aún así, en los últimos años, para la mayoría de los países con déficit han tendido a ser una preocupación menor que, en todo caso, dependía más de la competitividad externa de sus empresas que de las políticas más o menos distorsionantes que practicaran los demás (de hecho, durante los años anteriores a la crisis se extendió la creencia de que los desequilibrios externos no eran preocupantes porque la globalización financiera había aumentado las posibilidades para financiarlos). Pero como el mayor y creciente desequilibrio mundial se produce entre EEUU y China (las dos economías más grandes del mundo) y además una de sus causas es la política cambiaria china, EEUU ha comenzado a afirmar que su déficit es culpa del neo mercantilismo chino y no de su baja tasa de ahorro, su elevado déficit público o su alta dependencia externa de un petróleo que ha vuelto a comenzar a subir de precio. Además, afirma que otras economías de Asia Oriental imitan la política cambiaria china para no ser desplazadas por sus exportaciones en el mercado mundial, por lo que se produce un efecto en cadena que daña la competitividad-precio de los productos de todos los países que dejan flotar sus monedas libremente.

Es imposible anticipar cómo evolucionará esta crisis. Pero sí puede afirmarse que aunque durante los próximos meses el nivel de tensión se reduzca es improbable que el problema vaya a resolverse

Las acusaciones estadounidenses a China no son una novedad. Ya en 2005, el Congreso estadounidense propuso la ley Schumer-Graham (que tomaba su nombre de los congresistas que la plantearon), por la que elevarían en un 27,5% los aranceles a todos los productos chinos que entraran en EEUU a menos que se produjera una reevaluación del yuan con respecto al dólar de la misma cuantía. El objetivo de la ley era aliviar la competencia que sufrían algunos productores estadounidenses sin modificar las políticas económicas internas. Finalmente, el Congreso optó por no establecer estos aranceles cuando China accedió a modificar ligeramente su política cambiaria y permitió al yuan apreciarse alrededor de un 20% con respecto al dólar entre junio de 2005 y junio de 2008.

Sin embargo, como China volvió a fijar el tipo de cambio del yuan al dólar al estallar la crisis y desde entonces el déficit bilateral y las reservas chinas han continuado aumentando mientras la economía china lograba capear la recesión mucho mejor que la de los demás países del mundo, China se ha convertido en el

chivo expiatorio perfecto para los problemas económicos internos estadounidenses. Se ha impuesto la tesis de que las políticas chinas están generando la desindustrialización de EEUU, están robando empleos norteamericanos y están socavando el poder hegemónico norteamericano a través de métodos ilegítimos.

Hoy en EEUU el debate se reduce a cuál es la mejor estrategia para que China acceda a reevaluar su moneda, la confrontación, la disuasión, la negociación o una combinación de las tres

Poco importa que las ventajas comparativas estadounidenses ya no estén en el sector industrial sino en los servicios de alto valor añadido. Ni que tanto los consumidores estadounidenses como las empresas multinacionales norteamericanas asentadas en China obtengan importantes beneficios de la política cambiaria china (de hecho, la política cambiaria china puede interpretarse como un instrumento redistribuidor de rentas dentro de EEUU desde los productores menos competitivos que compiten con las importaciones chinas hacia los consumidores que adquieren bienes importados baratos y las empresas norteamericanas que los producen en China y los exportan luego desde allí a EEUU).

Tampoco parece pesar el argumento de que como China es la principal fuente de financiación de los déficit por cuenta corriente estadounidenses un conflicto por el tipo de cambio podría llevar a China a dejar de adquirir dólares y diversificar sus reservas, lo que podría generar problemas de financiación (e incluso una nueva crisis) a EEUU.

Ahora bien, China podría estar interesada en apreciar lentamente su moneda a medio plazo, pero lo haría por motivos internos, no por las presiones externas

Lo que prima ante la fuerte recesión y el elevado desempleo estadounidenses son las consideraciones geoestratégicas y de economía política: las primeras se refieren al temor de que el auge (pacífico) de China se haga a costa de EEUU; las segundas al poder de algunos *lobbies* de productores estadounidenses bien organizados, que han convencido a la opinión pública de que China practica competencia desleal y reduce el nivel de vida de las clases medias estadounidenses. Por ello, hoy en EEUU el debate se reduce a cuál es la mejor estrategia para que China acceda a reevaluar su moneda, la confrontación, la disuasión, la negociación o una combinación de las tres.

Sin embargo, en China las cosas se ven de otra manera. Como ya hicieran otros muchos países en desarrollo asiáticos, China ha encontrado en la política cambiaria el instrumento más efectivo para aumentar el crecimiento y el nivel de empleo, en el que se basa la legitimidad de su régimen político. Un yuan barato permite a China fortalecer su sector exportador y atraer inversión directa extranjera, lo que se traduce en creación de empleo y en un gradual incremento del nivel de vida de su población, aunque con fuertes desigualdades regionales. Asimismo, la promoción del sector exportador es clave en el aumento de la productividad, que a largo plazo es la variable fundamental para incrementar los niveles de renta *per cápita*. Por último, es un instrumento más eficaz que las subvenciones a las exportaciones, que por su propia naturaleza discriminan entre sectores y además no son legales bajo las normas a las que China se comprometió cuando se integró en la OMC en 2001.

Por otra parte, desde algunos sectores académicos dentro y fuera de China se argumenta que una rápida reevaluación nominal del yuan, lejos de incrementar el consumo interno de la ciudadanía y reducir el superávit por cuenta corriente como querría Occidente, podría dar lugar a una profunda recesión. Quienes defienden esta tesis sostienen que la apreciación del yuan no sería suficiente para que los consumidores chinos aumenten su consumo ya que lo que explica la alta tasa de ahorro china no es el tipo de cambio sino la ausencia de una red de protección social que les permita ahorrar menos para situaciones de enfermedad, desempleo o jubilación. Lo que sí generaría una rápida reevaluación del yuan sería una brusca caída de las inversiones directas extranjeras (que se volverían mucho más costosas), lo que tendría devastadores efectos sobre el crecimiento de la economía, las exportaciones, el empleo y, probablemente, harían que China entrara en deflación, al igual que le sucedió a Japón cuando revaluó su tipo de cambio nominal ante las presiones de EEUU en los años 80. Por lo tanto, la opinión mayoritaria dentro de China es que la reevaluación nominal del yuan no estaría asociada a una reevaluación real ni a un cambio sustancial en el saldo por cuenta corriente de la economía china, sino que generaría una recesión prolongada y dolorosa, que las autoridades chinas no pueden permitirse en términos políticos.

Por ello, es poco probable que China acepte modificar su política cambiaria ante presiones externas de la comunidad internacional, que llevan años pidiéndole que lo haga para contribuir a la estabilidad macroeconómica internacional, mejorar el funcionamiento de su sistema financiero y no dañar a aquellos países que no gestionan tan activamente el valor de su moneda. China seguirá sosteniendo (con parte de razón) que el déficit comercial de EEUU –y, por lo tanto, los desequilibrios macroeconómicos globales– se explican por la baja tasa de ahorro y el alto déficit público estadounidenses y que una fuerte apreciación del yuan sólo serviría para que sustituir productos chinos por productos de otros países de salarios bajos en, pero no mejoraría el saldo exterior norteamericano.

Ahora bien, China podría estar interesada en apreciar lentamente su moneda a medio plazo, pero lo haría por motivos internos, no por las presiones externas. En este sentido, en los últimos meses, el Banco Central chino está defendiendo un yuan más fuerte para frenar la creciente inflación. Sostiene, en contra del Ministerio de Comercio, que la economía está empezando a recalentarse y que tiene las manos atadas para subir suficientemente los tipos de interés porque el tipo de cambio fijo entre el dólar y el yuan impide que la política monetaria china se autónoma (en este sentido parece que la esterilización de la política cambiaria para evitar sus efectos inflacionistas está llegando a su límite tras más de 15 años de intervención). El segundo motivo por el que China podría estar interesada en la apreciación es que el coste de acumular un volumen tan alto de reservas es demasiado elevado para un país que tiene ingentes necesidades sociales y de infraestructuras. Por último, un yuan más fuerte aumentaría el poder adquisitivo de las clases más pudientes chinas, que son las que tienen mayor influencia política y que verían con buenos ojos la posibilidad de poder adquirir más bienes importados.

Pero en todo caso, si China opta por reevaluar su moneda lo hará de forma lenta y gradual. Es consciente de que aunque la apreciación sea difícil de evitar a largo plazo, el proceso de encarecimiento de su divisa generará disrupciones en sus sectores exportadores que pueden ocasionar problemas políticos y sociales internos, por lo que hará lo posible para que el proceso sea gradual y poco traumático. Por esta misma razón es improbable que acepte abrir su cuenta financiera y levantar los controles a los movimientos de capital ya que esto podría ser destabilizador y generar una crisis financiera como la que sufrieron sus vecinos asiáticos en 1997 (a largo plazo el yuan deberá ser una divisa plenamente convertible si pretende rivalizar con el dólar o el euro).

Aunque el conflicto dólar-yuan afecta fundamentalmente a las economías china y estadounidense, también genera externalidades sobre las demás monedas y países, especialmente sobre Europa. El principal impacto durante los últimos años ha sido una tendencia a la apreciación del euro en relación al dólar que ha perjudicado a las exportaciones europeas (recientemente las turbulencias financieras griegas han generado una depreciación del euro con respecto al dólar, pero es de esperar que pasada esta crisis el dólar vuelva a su tendencia bajista por el enorme déficit por cuenta corriente y acumulación de deuda externa de EEUU).

Resulta llamativo que aunque la zona euro mantiene un déficit por cuenta corriente con China similar al estadounidense y que la política cambiaria china genera una indeseable apreciación del euro, los europeos han sido mucho menos enérgicos en criticar a China que los estadounidenses. Aunque en las reuniones internacionales y en los encuentros bilaterales también hayan insistido en que China debería reevaluar su moneda para reducir los desequilibrios macroeconómicos globales hay dos factores

que explican su cautela. El primero es que mientras la mayoría de los países mantienen déficit comerciales con China, Alemania mantiene un importante superávit, lo que hace difícil forjar una posición común de crítica a China que no resultaría conveniente para Alemania. El segundo es que las autoridades de la eurozona son conscientes que si China modificara súbitamente su política cambiaria dejaría de adquirir tantos títulos de deuda estadounidenses y compraría más títulos denominados en euros. Esta diversificación llevaría a una rápida apreciación del euro a corto plazo que no conviene a las economías europeas en un entorno recesivo. Por lo tanto, aunque a largo plazo la apreciación del yuan con respecto al dólar aliviaría las presiones de apreciación que sufre el euro mediante el canal comercial, a corto plazo pondría nuevas presiones a través del canal financiero de diversificación de cartera de reservas chinas. Por ello a la zona euro le interesa que la apreciación del yuan se vaya produciendo lentamente para no generar una abrupta subida del euro que dañe la recuperación europea.

este patrón de crecimiento, que fue responsable de la expansión anterior a la crisis, es insostenible a largo plazo porque requiere de un endeudamiento externo continuado de EEUU

Posibles escenarios

A pesar de que nadie puede anticipar cómo se resolverá este conflicto cambiario se pueden esbozar los escenarios posibles.

Escenario 1: mantenimiento del *statu quo*. Este es el escenario preferido por el gobierno chino y el menos deseable para EEUU y la UE. También es el menos probable. El yuan continuaría fijado al dólar y EEUU mantendría la presión diplomática para conseguir la reevaluación pero no tomaría ninguna medida concreta para forzarla, por lo que la situación actual se prolongaría de forma indefinida. Desde el punto de vista internacional el principal problema de este escenario es que continuaría incrementando los desequilibrios macroeconómicos globales, reproduciendo lo que se ha bautizado como el sistema Bretton Woods II, en el que el consumo estadounidense tira del crecimiento asiático, que a su vez financia los crecientes déficit por cuenta corriente estadounidenses. El problema es que este patrón de crecimiento, que fue responsable de la expansión anterior a la crisis, es insostenible a largo plazo porque requiere de un endeudamiento externo continuado de EEUU que tarde o temprano debería generar una pérdida de confianza en el dólar y una nueva crisis financiera originada en EEUU (cierto es que durante años se alertó de la insostenibilidad

de dicho modelo y nunca llegó a producirse una crisis del dólar).

En todo caso, la probabilidad de este escenario es baja al menos por dos motivos. Primero, porque tanto en EEUU como en otros países existe una percepción generalizada de que China está utilizando una política mercantilista para acelerar su crecimiento económico a costa del de los demás países. Esto podía ser tolerable en tiempos de crecimiento, pero ha dejado de serlo ante las elevadas tasas de desempleo en los países avanzados, por lo que es de esperar que la presión sobre China continúe y vaya en aumento. Segundo, porque como se ha explicado arriba, las propias autoridades chinas están encontrando cada vez más razones internas para volver a dejar que su moneda se aprecie como ya lo hicieron entre 2005 y 2008. Además, China es consciente de que para continuar creciendo a tasas elevadas y proseguir con su auge pacífico debe evitar conflictos internacionales, sobre todo con EEUU. Por ello, es probable que acepte modificar el status quo, aunque lo haga de forma sutil para que no pueda entenderse que la reevaluación ha sido consecuencia de la presión externa.

Escenario 2: conflicto abierto. El escenario de confrontación sería el más peligroso tanto para ambas potencias como para el sistema económico internacional en su conjunto y las instituciones multilaterales que lo gobiernan. Aun así, su probabilidad también es baja, aunque algo mayor que la del escenario anterior. De producirse, seguramente sería por errores de cálculo estratégico entre China y EEUU que precipitaría una situación que ninguno desea pero que podría llegar a ser inevitable.

El escenario de lenta y gradual apreciación del yuan es el más deseable para la estabilidad económica internacional a largo plazo y posiblemente el preferido para la UE a corto plazo

La secuencia de acontecimientos podría ser la siguiente: Si el desempleo continúa siendo elevado en EEUU y la recuperación se ralentiza, aumentarían las actitudes anti-chinas en EEUU, que llevarían a que el gobierno fuera cada vez más agresivo en sus demandas de reevaluación del yuan. No se puede descartar que si China no acepta relajar su política cambiaria, las tensiones proteccionistas en EEUU se vuelvan tan fuertes que el Congreso norteamericano decida imponer aranceles unilateralmente sobre los productos chinos. No sería la primera vez que esto sucediera. En 1971, en un contexto que guarda similitudes con el actual, EEUU impuso un arancel del 10% sobre las importaciones de Alemania y Japón para forzar a estos países a reevaluar sus monedas, lo que

llevó a la ruptura del régimen de tipos de cambio fijos de Bretton Woods. En aquel entonces EEUU tomó esta decisión porque su déficit por cuenta corriente se estaba volviendo preocupante y porque la vía diplomática no era suficiente para cambiar las “reglas del juego” del sistema de Bretton Woods. El único modo de forzar a Alemania y Japón a abandonar el tipo de cambio fijo fue amenazarlos con la pérdida del mercado principal de sus exportaciones (el estadounidense) mediante el establecimiento de un arancel. Y la apuesta del presidente Nixon logró su objetivo, aunque también causó la primera gran crisis del dólar, que cayó con respecto al oro y a las demás monedas del sistema.

Si bien aquella situación fue complicada desde el punto de vista de la estabilidad política y económica internacional, pudo ser manejada porque los países involucrados eran aliados militares y porque los aranceles unilaterales establecidos por EEUU no contravenían de forma directa las normas del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT). Sin embargo, la situación actual es mucho más complicada tanto porque EEUU y China no son aliados sino rivales como porque las reglas de la OMC son mucho más estrictas que las del GATT. Esto supone que si EEUU impusiera dichos aranceles y China lo denunciara ante el tribunal de resolución de conflictos de la OMC, la institución tendría un grave problema: si diera la razón a China podría estar forzando la salida de EEUU de la organización. Y una OMC sin EEUU sería de poca utilidad.

Escenario 3: lenta y gradual apreciación. El escenario de lenta y gradual apreciación del yuan es el más deseable para la estabilidad económica internacional a largo plazo y posiblemente el preferido para la UE a corto plazo. También es el más probable de los tres. Consistiría en que a lo largo de 2010 las autoridades chinas optaran por modificar su política cambiaria permitiendo la apreciación del yuan con respecto al dólar y posiblemente diseñando una cesta de monedas en relación a la cual gestionarían activamente el tipo de cambio pero permitiendo cierta revalorización. Las autoridades chinas querrían que dicho cambio no pareciera una respuesta a la presión externa, por lo que lo llevarían a cabo en un momento en el que la presión por parte de EEUU se hubiera reducido.

Sin embargo, es posible que esta lenta apreciación no resolviera completamente el problema, ya que las autoridades chinas reevaluarían su moneda para reducir la inflación y para acallar las críticas externas, pero lo haría mucho menos de lo que desearía EEUU para poder seguir alimentando el crecimiento de las exportaciones. Por lo tanto, en este escenario se relajarían las actuales tensiones y se reduciría la tasa de crecimiento a la que se acumulan los desequilibrios macroeconómicos globales; pero también se podrían producir nuevos momentos de confrontación diplomática en el futuro.

El conflicto por el tipo de cambio del yuan entre China y EEUU se encuentra en un momento delicado porque el impacto de la recesión en EEUU ha precipitado una avalancha de críticas hacia la política mercantilista china. Pero más allá del problema que la política cambiaria china pueda generar en EEUU, desde el punto de vista internacional la forma como se gestionen estas tensiones será clave para la estabilidad económica global y el crecimiento a largo plazo. Como se ha señalado, un conflicto abierto entre ambas potencias que desencadenara una guerra comercial podría debilitar el sistema multilateral de comercio. Por lo tanto, es esencial evitar este escenario. Pero al mismo tiempo, a medio plazo también es imperativo corregir los desequilibrios macroeconómicos globales, lo que requiere, entre otras medidas, cierta apreciación del yuan.

Teniendo en cuenta que tanto China como EEUU tienen mucho que perder de una inadecuada gestión de este problema, es de esperar que encuentren la fórmula para ir ajustando sus posiciones a través de la negociación diplomática de forma que las tensiones se vayan relajando. Pero ni siquiera el escenario más deseable y probable, el de una lenta y gradual apreciación del yuan durante los próximos años, servirá para resolver de forma permanente este problema, ya que la reevaluación que posiblemente llevará a cabo China será considerada como insuficiente por EEUU.

Federico Steinberg

Investigador principal de Economía y Comercio Internacional, Real Instituto Elcano; y profesor de la Universidad Autónoma de Madrid

Hungría: las elecciones de la crisis

Las recién celebradas elecciones generales han acabado con el dominio que el Partido Socialista ejercía desde 2002 y han dado la victoria a un partido de derecha, de confusa ideología nacionalista y populista.

Carmen González Enríquez

Tema

Tras las elecciones generales húngaras, un partido populista se enfrenta al desafío de tomar decisiones impopulares.

Resumen

El país que asumirá la Presidencia de turno del Consejo Europeo el próximo año está sumergido en una de las más graves crisis económicas de la UE y en un proceso de fuerte desprestigio de la clase política y de las instituciones democráticas que ha alentado el voto –minoritario– a una nueva formación radical antisistema. Las recién celebradas elecciones generales han acabado con el dominio que el Partido Socialista ejercía desde 2002 y han dado la victoria a un partido de derecha, de confusa ideología nacionalista y populista, que se encuentra en la obligación de realizar drásticos recortes en el gasto público, sometido a la disciplina del Fondo Monetario Internacional. El apoyo electoral que ha recibido se explica más por el descontento con el Partido Socialista que por el apoyo a su programa o su ideología.

Análisis

La crisis económica

Tras dos décadas de experiencia democrática, economía de mercado y adaptación a las normas e instituciones europeas, Hungría se encuentra inmersa en una crisis económica y social que tiene una larga raíz y alguna semejanza con la que provocó el final del experimento socialista en 1989: expresado brevemente, la incapacidad de los sucesivos gobiernos, ya fueran autoritarios o democráticamente elegidos, para restringir los gastos del país al nivel de sus ingresos. Hungría lleva cuatro décadas viviendo por encima de sus posibilidades. Gobiernos deseosos de satisfacer a sus clientes, ya fuera para lograr un sustento social al régimen socialista, ya para lograr apoyos electorales en la nueva democracia, han provocado un continuo aumento de la

deuda pública. Ya en 1982 Hungría tuvo que ingresar en el Fondo Monetario Internacional y aceptar su disciplina para reducir la deuda pública, que en 1989 alcanzó el equivalente a 2.000 dólares por habitante, la mayor deuda *per cápita* de los países de Europa Oriental. La deuda no ha cesado de crecer en todo este período democrático: era de 25.000 millones de euros en 1996 y ha llegado a 78.000 millones en este año (8.000 euros *per cápita*), lo que equivale al 80% de su Producto Nacional Bruto.

La crisis financiera internacional declarada en el año 2008 golpeó con especial dureza a Hungría cuando los inversores extranjeros, temiendo por la estabilidad del país ante el peso de su deuda pública, se retiraron de su mercado provocando una depreciación de la moneda nacional, el fórint. Para los particulares la depreciación del fórint supuso un desastre: Durante los años anteriores el 90% de los préstamos hipotecarios o para la compra de un coche se establecieron en euros o en francos suizos, con tipos de interés más bajos que el fórint. En 2008, la combinación de la subida de los tipos del euro y la bajada del valor del fórint dejó a miles de familias en situación de insolvencia, incapaces de pagar sus deudas. La misma insolvencia amenazaba al Estado húngaro, que se vio obligado a acudir de nuevo al FMI para recibir un crédito de 25.000 millones de dólares en total (16.000 millones del FMI, 8.000 millones del Banco Central Europeo y 1.000 millones del Banco Mundial), una cantidad que equivale a 2.600 dólares por habitante.

La crisis se ha traducido además en una reducción de la actividad económica, con un descenso del PNB del 6,3% entre el 2008 y el 2009, un aumento del paro y un efecto depresivo sobre los niveles salariales.

La crisis política

La derrota electoral del Partido Socialista era una muerte anunciada desde el 17 de septiembre del 2006, cuando los medios de comunicación difundieron el discurso realizado en mayo por el primer ministro, Ferenc Gyurcsány, ante una reunión a puerta cerrada de los parlamentarios socialistas inmediatamente después de haber ganado las elecciones por segunda vez consecutiva. En ese discurso, destinado a concienciar al partido respecto a la dureza de las medidas que debían tomarse en adelante, Gyurcsány dijo: “En los meses anteriores hicimos todo lo que pudimos en secreto, asegurándonos de que los papeles con los que estábamos trabajando no salieran publicados en las últimas semanas de la campaña electoral (...) No hay muchas opciones. No las hay, porque la hemos jodido. No un poco, sino mucho. Ningún país de Europa la ha jodido tanto como nosotros (...) Está claro que hemos mentido en los pasados 18 ó 24 meses. Esta perfectamente claro que lo que decíamos no era verdad. Estamos por encima de las posibilidades del país hasta un nivel que no podíamos imaginar antes. Y además, no hemos hecho nada durante años. (...) La providencia divina, la abundancia de dinero en la economía mundial y centenares de trucos, de los que ustedes no tienen porqué enterarse, nos han permitido

sobrevivir. No se puede seguir así. (...) Hemos mentido por la mañana, por la tarde y por la noche”.¹ Estas confesiones y advertencias de Gyurcsány tenían por fin explicar a sus correligionarios en el Parlamento que habían ganado las elecciones con falsas promesas, cuando aseguraban a la población durante la campaña electoral que no eran necesarios duros planes de ajuste porque la economía se encontraba con buena salud. Por otra parte, aunque hubieran conseguido ocultar en casa la gravedad de la situación, no lograron ser opacos para la Comisión Europea, que en varias ocasiones había advertido a Hungría sobre el riesgo de su situación, amenazando con la retirada de los fondos de cohesión.

La ola de protestas callejeras y de todo tipo que causó la revelación del discurso del primer ministro se saldó con clamores exigiendo su dimisión, batallas campales entre manifestantes y policías, el asalto a la sede de la televisión estatal, más de 200 heridos, acampadas continuas ante la sede del Parlamento y, poco después, la completa derrota del Partido Socialista en las elecciones municipales del 1 de octubre. Los desórdenes callejeros se reeditaron unas semanas después con motivo de la conmemoración del 23 de octubre, fecha en que se recuerda la sublevación húngara de 1956 contra las tropas soviéticas de ocupación, fiesta nacional y principal hito simbólico de la lucha por la independencia nacional. En esa ocasión, en un clima de división social y de enfrentamiento político entre el Partido Socialista y el principal grupo de oposición, Fidesz, la policía actuó con pelotas de goma y mangueras contra un grupo de unos 1.000 manifestantes que intentaban acercarse al Parlamento causando unos 70 heridos. Desde entonces, las encuestas han mostrado la pérdida de apoyos del Partido Socialista, cuya legitimidad para seguir gobernando quedó del todo en entredicho.

Pero el principal efecto de la filtración del discurso de Gyurcsány ha sido el deterioro de la imagen de la clase política y de las instituciones. Durante estos últimos años la desafección hacia la política, la desconfianza en los políticos individuales y en los partidos políticos y la insatisfacción con la democracia han crecido de forma alarmante. Así, mientras que en Europa Occidental la media de los que consideran globalmente insatisfactoria la forma en que la democracia funciona en su país es del 28% (con grandes diferencias internas entre el Norte y el Sur), en Europa del Este la media es del 55% y Hungría se sitúa en el pelotón de cabeza, sólo precedida por Bulgaria.

Usando otros indicadores, también el Eurobarómetro de 2009 muestra que la confianza de los húngaros en el gobierno, el parlamento y los partidos políticos es notablemente menor que la media europea.

La corrupción está directamente conectada con esta insatisfacción, aunque en menor escala que en otros países del Este. Con un índice de 5,1 sobre 10, Hungría se situaba el año pasado en el puesto 46 de los 180 que abarca Transparency International, con la mayoría de los Estados de Europa del Este en una posición inferior (también Italia y Grecia están por debajo). Según recoge

el Barómetro sobre Corrupción de 2009, realizado por Transparency International como complemento a su Índice de corrupción, el 14% de los húngaros había pagado algún tipo de soborno en los meses anteriores y el 42% consideraba a los partidos políticos como la institución más corrupta.

Las elecciones generales de abril 2010

Las sextas elecciones que celebra Hungría desde la instauración de la democracia pluralista en 1989-1990 han arrojado por la borda probablemente de forma definitiva a varios de los grupos que protagonizaron la transición y los primeros años democráticos: la víctima más notoria es el pequeño partido liberal (SzDSz, Alianza de Demócratas Libres), que ha pagado cara su participación en el gobierno en la pasada legislatura, en coalición con el Partido Socialista (MSZP) a cuya ala reformista y pro-mercado estuvo próximo desde sus inicios a finales de los 80, y que ejerció un papel muy relevante de liderazgo intelectual y político durante la transición.

el Eurobarómetro de 2009 muestra que la confianza de los húngaros en el gobierno, el parlamento y los partidos políticos es notablemente menor que la media europea

Por su parte, el partido vencedor, Fidesz-Unión Cívica Húngara, ha fagocitado a varios de los grupos que se disputaban el campo del tradicionalismo agrario nostálgico de la Hungría precomunista, el populismo, el nacionalismo, el cristianismo y, en conjunto, el anticomunismo. Varios de los partidos que recogían este voto en los primeros años 90, incluido el partido vencedor de las primeras elecciones y que gobernó desde el año 1990 a 1994, el Foro Democrático Húngaro (MDF), han perdido gradualmente su electorado a manos de Fidesz y en estas elecciones se han quedado sin representación parlamentaria.

Fidesz es un caso llamativo de transformismo político: creado en 1988 por estudiantes universitarios como grupo de oposición, sus siglas proceden de las palabras húngaras para “Alianza de Jóvenes Demócratas”. Durante varios años mantuvo en sus estatutos la prohibición de militancia a los mayores de 35 años para marcar así su completa separación con la red de compromisos que sostuvo al régimen socialista hasta 1989. Era un grupo radical en sus expresiones contra el socialismo, desafiante, informal, cercano ideológicamente a los “adultos” del grupo liberal SzDSz, y, aparentemente, sin vocación de convertirse en un partido de gobierno. Desde esa posición intrínsecamente provisional de “movimiento juvenil”, Fidesz evolucionó a partir de 1994 hacia el nacionalismo y el populismo en lo que sólo puede interpretarse como la conversión de sus líderes en pragmáticos profesionales

¹ El propio Gyurcsány incluyó la transcripción de su discurso en su *blog* cuando su intervención se hizo pública.

de la política, decididos a convertirse en un partido “normal” con aspiraciones de gobierno. Desde entonces, su mayor capacidad de influencia en los medios de comunicación y su mejor adecuación a la modernidad le han permitido absorber gradualmente a los grupos del campo democristiano y nacionalista. En el año 2000 Fidesz abandonó la Internacional Liberal y se integró en el Partido Popular Europeo.

De la misma forma, Fidesz ha conseguido capitalizar

El partido vencedor, Fidesz-Unión Cívica Húngara, ha fagocitado a varios de los grupos que se disputaban el campo del tradicionalismo agrario nostálgico de la Hungría precomunista, el populismo, el nacionalismo, el cristianismo y, en conjunto, el anticomunismo

el desengaño, rencor y frustración de todos los que consideran intolerable que muchos de los militantes

del antiguo Partido Socialista de la etapa autoritaria se hayan convertido en exitosos empresarios, banqueros o financieros y que desde esas posiciones hayan saltado al gobierno de la nación. De hecho, todos los primeros ministros socialistas de las dos sucesivas legislaturas en que han gobernado (2002-2006-2010) procedían del mundo financiero. Fidesz sigue utilizando su juventud –ya menos joven– para argüir sobre su ausencia de responsabilidades en la etapa autoritaria, mientras que acusa al Partido Socialista de “poscomunista” para sugerir una continuidad con ese pasado. Con 46 años, Viktor Orban, futuro primer ministro, tenía sólo 25 años cuando se produjo la debacle del sistema socialista en 1989.

Sin embargo, la conversión de Fidesz en un partido con vocación de gobierno y, por tanto, con un discurso de responsabilidad, ha dejado libre un espacio de radicalismo que él ya no puede ocupar y que ha cubierto Jobbik, un grupo cristiano, anti-sistema, nacionalista y antisemita, que en estas elecciones de 2010 ha conseguido un 16% de los votos, convirtiéndose en el tercer grupo parlamentario. Jobbik (cuyo nombre completo en húngaro puede significar tanto “por una Hungría mejor” como “por una Hungría más de derechas”) se fundó en 2003 pero

Tabla 1. Porcentaje de insatisfechos con la democracia de su país

País	Porcentaje
Bulgaria	83
Hungría	71
Letonia	69
Croacia	59
Rumania	54
Estonia	46
República Checa	44
Eslovenia	42
Polonia	40
Eslovaquia	40

Fuente: Encuesta Social Europea, 2008.

Tabla 2. Porcentaje de los que confían en las siguientes instituciones

	Hungría	Media UE-27
Gobierno nacional	14	29
Parlamento nacional	15	30
Partidos políticos	9	16

Fuente: Eurobarómetro nº 72, 2009.

Tabla 3. Composición del nuevo Parlamento húngaro

Partido	Escaños
Fidesz	263
Partido Socialista	59
Jobbik	47
LMP (verdes)	16
Otros	1

su eclosión real se produjo en 2006, cuando capitalizó la expresión más radical del descontento producido por las revelaciones del discurso de Gyurcsani. Desde septiembre de 2006 el número de organizaciones locales de Jobbik ha crecido hasta abarcar casi todo el territorio, con fuerza concentrada en las zonas menos beneficiadas por la globalización de la economía húngara, el este y el norte del país. Jobbik, además, por su carácter antisistema, es capaz de explotar el extendido sentimiento antigitano que, ya fuerte tradicionalmente, se ha hecho más intenso desde que la transición económica suprimió miles de puestos de trabajo de poca o nula cualificación, dejando a muchos trabajadores gitanos en paro y aumentando con ello su carácter marginal. Los gitanos representan un 7% de la población húngara (unas 600.000 personas) pero son mayoría entre los más pobres y entre los fracasados en la escuela y el porcentaje de los delitos de que son responsables es muy superior a su peso en la población, como lo es en consecuencia su presencia en las cárceles.

El primer resultado importante de la extensión de Jobbik fue su éxito en las elecciones europeas de 2009, en las que obtuvo tres escaños con el 17% de los votos, en pleno ajuste económico del país. Un porcentaje idéntico ha sido el obtenido en estas elecciones parlamentarias húngaras, a sólo tres puntos de distancia del Partido Socialista. Jobbik se ha apresurado a anunciar su disponibilidad a cooperar con Fidesz en la legislatura, algo que éste no va a necesitar ya que cuenta con una cómoda mayoría de dos tercios en el Parlamento (el 68% de los escaños). Probablemente esta irrelevancia en el Parlamento permita y anime a Jobbik a seguir actuando en los próximos años como un partido radical antisistema.

Conclusión

El éxito de Fidesz es el resultado del voto de castigo al Partido Socialista por la gravedad de la crisis económica y por el reconocimiento de sus mentiras durante la campaña electoral de 2006. En realidad, el Partido Socialista ha estado gobernando durante toda esta pasada legislatura sin apoyo popular. En ese castigo, la mayoría del electorado ha optado por el voto útil al único partido con posibilidades de gobernar y que ya había demostrado en el período 1998-2002 que podía hacerlo sin causar graves daños, Fidesz. Una minoría, el 17%, ha optado por el voto expresivo de protesta, apoyando a Jobbik, para mostrar su rechazo al conjunto de los grandes partidos. En definitiva, este resultado muestra un electorado pragmático, volátil y con escasa identificación partidista, que a pesar de su poca confianza en las instituciones democráticas y los partidos políticos ha acudido a votar en un 64%.

En términos de política europea e internacional es poco probable que el cambio de gobierno y de mayoría parlamentaria tenga efectos sustanciales. Como país pequeño, con algo menos de 10 millones de habitantes, dependiente de las ayudas del FMI y del BCE, y con un sector privado en manos de las empresas multinacionales (un 35% del empleo en el sector privado se

encuentra en empresas de capital extranjero), Hungría tiene poca vocación y capacidad para ejercer un papel relevante en la vida internacional. En la UE Hungría se sitúa, como los demás países que proceden de la experiencia socialista-comunista, en el grupo atlantista: a fin de cuentas, fue EEUU y no Europa Occidental quien derrotó a la URSS en la Guerra Fría. Esa proximidad a EEUU la demostraron cabalmente al apoyar su intervención en Irak en el año 2003. La UE es vista en esta zona como una unión económica y, en mucha menor medida, política, pero la seguridad sigue cifrándose en EEUU y en la OTAN. El pragmatismo en las relaciones con la UE se ha impuesto al idealismo y al orgullo de “volver a Europa” que impulsaban el deseo de entrada en la UE en los años 90 y primeros 2000, y el euroescepticismo es ahora uno de los más altos en la Unión. Según el Eurobarómetro de octubre de 2009, sólo el 38% de los húngaros consideran que su país se beneficia de la pertenencia a la UE, un porcentaje muy inferior a la media (57%) y con sólo Letonia (37%) y el Reino Unido (36%) por debajo.

El éxito de Fidesz es el resultado del voto de castigo al Partido Socialista por la gravedad de la crisis económica y por el reconocimiento de sus mentiras durante la campaña electoral de 2006

Ni en Hungría ni en ningún otro de los países ex comunistas se ha desarrollado un movimiento europeísta relevante, ni la UE juega un papel importante en los debates políticos, los programas o las campañas electorales (algo en lo que coinciden con la gran mayoría de los Estados miembros). De su futura Presidencia del Consejo de la UE en 2011 puede esperarse preocupación por el mantenimiento de la PAC –el sector agrícola es importante en el país– e impulso a la coordinación de la política energética para disminuir la dependencia frente a Rusia.

Del próximo gobierno de Fidesz cabe prever un mayor atlantismo y “anti-rusismo” y renovado énfasis en la demanda de autonomía para las minorías húngaras que viven en los países vecinos, lo que podría provocar un empeoramiento de las relaciones con esos países, especialmente con Eslovaquia, tensas desde la transición a cuenta del medio millón de húngaros (un 10% de la población eslovaca) que vive en una franja paralela al Danubio, la frontera natural entre ambos países. Estas relaciones han pasado por varios momentos de crisis ante los repetidos intentos del pequeño Estado eslovaco de reafirmar su identidad nacional a costa de la húngara. El futuro primer ministro, Viktor Orbán, ha mencionado varias veces que su gobierno concedería la nacionalidad a los 2,5 millones de húngaros de los países vecinos que lo solicitasen, un plan que probablemente el pragmatismo obligará a abandonar porque causaría un enfrentamiento grave con Eslovaquia y con Rumanía, en la que reside más de un millón de húngaros. Esta iniciativa entorpecería otra, también propuesta por Fidesz, dirigida hacia el aumento de la cooperación militar en la región, en la

franja que va desde los países bálticos y Polonia en el norte hasta Croacia en el Sur, pasando por Eslovaquia (pero no por Rumanía) destinada a aumentar la seguridad ante Rusia. Pero esto a su vez puede resultar poco congruente con la necesidad de mantener buenas relaciones con Rusia, de la que Hungría depende energéticamente en un 60%.

Hungría no podrá entrar en el euro en 2011, y al nuevo gobierno no le quedará otro remedio que seguir aplicando duros ajustes bajo la estricta vigilancia de los organismos financieros internacionales, lo que a su vez hará disminuir el apoyo al partido de gobierno

En cualquier caso, el resultado de estas elecciones y de la historia reciente húngara muestra un importante éxito de estabilidad política. Desde las primeras elecciones de 1990, todas las legislaturas han agotado sus cuatro años, el número de grupos políticos presentes en el parlamento se ha ido reduciendo progresivamente, lo que facilita la gobernabilidad, y los grandes partidos han mantenido una continuidad a lo largo de los años. Es un panorama de estabilidad que no muchos Estados en la zona oriental de la UE puede igualar.

Hungría no podrá entrar en el euro, como pretendía, en 2011, y al nuevo gobierno no le quedará otro remedio que seguir aplicando duros ajustes bajo la estricta vigilancia de los organismos financieros internacionales, lo que a su vez hará disminuir el apoyo al partido de gobierno. El riesgo es que, en esta situación, Fidesz recurra a la manida estratagema utilizada en la zona para distraer la atención: provocar el conflicto con los países vecinos a cuenta de las minorías. Ya lo hizo cuando gobernó el país entre 1998 y 2002 y consiguió la aprobación de la Ley de Estatus para conceder derechos en Hungría a los húngaros de los países vecinos, pero entonces Hungría estaba en pleno proceso de adaptación a la UE para su integración (producida en 2004) y por ello sujeta a intenso escrutinio y obligada a acatar las decisiones del Consejo de Europa o de la Comisión Europea, y finalmente la Ley de Estatus, que provocó la indignación de los vecinos, quedó en agua de borrajas. Ahora, ya dentro del club de la UE, la capacidad sancionadora de las instituciones europeas sobre su política regional es menor y por tanto el riesgo más alto.

Carmen González Enríquez

Investigadora principal del Real Instituto Elcano

Documentos de trabajo y libros publicados

Documentos de trabajo publicados en mayo

Sanghai 2010: una oportunidad para España en China

Javier Noya y Mercedes Maderuelo

DT 17/2010 - 26/05/2010

Novedades en inglés

Al-Qaeda and Afghanistan in Strategic Context: Counterinsurgency versus Counterterrorism

Sebastian L. v. Gorka

WP 15/2010 - 17/05/2010

Libros publicados recientemente

Presidencia española. Retos en una nueva Unión Europea

Coordinadora: Alicia Sorroza

Editado por: Instituto de Estudios Europeos, Fundación Alternativas y Fundación Real Instituto Elcano

2010

Con motivo de la Presidencia española de la Unión Europea, analiza temas como la política europea de inmigración, las relaciones trasatlánticas tras la crisis financiera internacional o el Servicio Europeo de Acción Exterior. Finalmente examina el papel de las presidencias rotatorias en la arquitectura institucional post-Lisboa.

Tratado de Lisboa Textos consolidados del Tratado de la Unión Europea y del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea

Edición preparada por: José Martín y Pérez de Nanclares y Mariola Urrea

Editado por: Marcial Pons y Real Instituto Elcano

2ª edición, 2010

Panorama Estratégico 2009/2010

VVAA

Publicado por: Instituto Español de Estudios Estratégicos, con la colaboración del Real Instituto Elcano

Editado por: Ministerio de Defensa

2010

Publicación que desde 1997 tiene como objetivo ofrecer una visión lo más amplia posible de la situación mundial vista desde España.

Anuario Iberoamericano Elcano – EFE 2010

Editores: Carlos Malamud, Federico Steinberg y Concha Tejedor

Publicado por: Agencia EFE y Real Instituto Elcano

Editorial Pirámide

2010

Cuarta edición de este Anuario con los datos, estadísticas y análisis más recientes sobre la actualidad latinoamericana.

(A la venta en librerías)

Think Global - Act European II

Dirs: Elvire Fabry y Gaëtane Ricard-Nihoul

Editado por: Notre Europe, Egmont, GKI y Real Instituto Elcano

2010

Contribución de 14 *think tanks* europeos al Trío de Presidencias española, belga y húngara de la UE del primer semestre de 2010.



ARI, materiales de interés y próximas actividades

ARI publicados en mayo

La nueva estrategia propagandística de al-Qaeda en el Magreb Islámico

Manuel Torres Soriano

ARI 87/2010 - 20/05/2010

Asia Central: importancia estratégica y relaciones externas

Pablo Bustelo

ARI 85/2010 - 19/05/2010

Las amenazas terroristas en EEUU y el fallido atentado de Times Square

Fernando Reinares

ARI 84/2010 - 14/06/2010

Las elecciones presidenciales filipinas de 2010: entre la inercia y la esperanza de cambio

Roberto Blanco Andrés

ARI 83/2010 - 06/05/2010

La UE en el mundo: actuaciones y limitaciones de la Presidencia española 2010

Natividad Fernández Sola y Alicia Sorroza Blanco

ARI 82/2010 - 06/05/2010

La Conferencia de Examen del TNP

Miguel Aguirre de Cárcer

ARI 81/2010 - 05/05/2010

El control de las rutas de exportación de petróleo y gas de Kazajistán y Turkmenistán

Rafael Fernández

ARI 80/2010 - 03/05/2010

El tipo de cambio dólar-yuan: escenarios e implicaciones

Federico Steinberg

ARI 79/2010 - 29/04/2010

Hungría: las elecciones de la crisis

Carmen González Enríquez

ARI 78/2010 - 27/04/2010

Novedades en inglés

Tourism Development and Regional Integration in Central America

Lucy Ferguson

ARI 86/2010 - 20/05/2010

Differentiated Integration and Flexibility in the EU under the Lisbon Treaty: challenges for the Trio Presidency

Carlos Closa

ARI 77/2010 - 26/04/2010

Key Strategic Decisions for Europe in Energy and Climate Change

Paul Isbell and Federico Steinberg

ARI 76/2010 - 26/04/2010

Materiales de interés

Presidencia española de la UE - Declaración de Madrid

Declaración de los Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea (UE) y de América Latina y el Caribe (ALC), el Presidente del Consejo Europeo y el Presidente de la Comisión, reunidos en Madrid el 18 de mayo de 2010 bajo el lema "Hacia una nueva etapa en la asociación birregional: la innovación y la tecnología en favor del desarrollo sostenible y de la inclusión social".

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Recursos/MaterialesdeInteres>

PROYECTO EUROPA 2030 - Retos y oportunidades. Informe al Consejo Europeo del Grupo de Reflexión sobre el futuro de la UE en 2030

En diciembre de 2007, el Consejo Europeo encargó a una docena de personalidades un diagnóstico sobre los desafíos de Europa. Este documento, que recoge las conclusiones del trabajo de dicho grupo presidido por Felipe González, señala, entre otras cuestiones, que la UE debe "cumplir con sus compromisos frente a los actuales candidatos oficiales, Turquía entre ellos, y a continuar el proceso de negociación".

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Recursos/MaterialesdeInteres>

OTAN - NATO 2020: Assured Security; Dynamic Engagement

Análisis y recomendaciones del grupo de expertos consultados por la OTAN (NATO, en inglés), de cara a la actualización de su Concepto Estratégico previsto para finales de 2010.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Recursos/MaterialesdeInteres>

WPO - Global Views of United States Improve While Other Countries Decline

Según este estudio de opinión pública realizado por BBC World Service Poll en 28 países, y publicado en abril de 2010 por la organización World Public Opinion, la imagen de EEUU en el mundo ha mejorado notablemente en el último año, siendo la percepción positiva de ésta superior a la negativa por primera vez desde 2005. Cerrando la lista de sitúan, por este orden, Irán, Pakistán, Corea del Norte, Israel y Rusia.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Recursos/MaterialesdeInteres>

Próximas actividades

9/06/2010

Presentación del informe ROADMAP 2050

Organizan: European Climate Foundation, Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, y Real Instituto Elcano

Lugar: 10 horas, Fundación Lázaro Galdiano (Madrid)

Se presenta el ROADMAP 2050 realizado por la European Climate Foundation. Con la participación, entre otros, de Teresa Ribera, Secretaria de Estado para el cambio climático; Pedro Marín, Secretario de Estado de Energía; y Gustavo Suárez Pertierra, Presidente del Real Instituto Elcano. La presentación correrá a cargo de los responsables de la edición.

17/06/2010

Presentación en México del Anuario Iberoamericano

Organizan: SEGIB, EFE y Real Instituto Elcano

Lugar: México DF

Con la participación de Manuel Guedán, Director de la oficina de la Representación de la SEGIB en México, y Patricia Vázquez Orbeago, Delegada de EFE en México.

24/06/2010

Seminario sobre la reforma de la Política Agrícola Común (PAC)

Organizan: Notre Europe y Real Instituto Elcano

Lugar: 9 horas, Sede del ICO (Madrid)

Actividades pasadas

Actividades realizadas en mayo

28/05/2010

Reunión con Jorge Mattoso

El Professor Mattosso, que en la actualidad ocupa la Cátedra Celso Furtado de Economía Brasileña, habló sobre la economía brasileña y las próximas elecciones presidenciales.



28/05/2010

Desayuno de trabajo con Bujari Ahmed

El representante del Frente Polisario ante la ONU se reunió con investigadores del Instituto y especialistas externos en la materia.



27/05/2010

Conferencia de Bozidar Djelic

El Vicepresidente del Gobierno de Serbia, Ministro de Ciencia y Jefe de Negociación entre la UE y Serbia, habló en la Sede de las Instituciones Europeas en España durante un acto organizado por la Embajada de Serbia en Madrid, con la colaboración del Real Instituto Elcano



27-28/05/2010

Seminario sobre gestión de crisis en el marco del Tratado de Lisboa

Bajo el título "International Conference on Russia-EU External Security Cooperation" se celebró en Moscú este Seminario de dos días organizado por European Studies Institute (ESI) del Moscow State Institute of International Relations (MGIMO) de Rusia, con la colaboración del Real Instituto Elcano y el Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación.



20-21/05/2010

Seminario hispano francés sobre políticas de inmigración

Organizado por el IFRI y el Real Instituto Elcano, fue inaugurado por la Secretaria de Estado de Inmigración y Emigración, Anna Terrón, y contó, con la participación de Carmen González Enríquez, Javier Elorza, Joaquín Arango, Pablo Gómez Tavira y Yolanda Pineda, por parte española; y de Etienne Pinte, Virginie Guiraudon, Olga Trostiansky y Christophe Bertossi, por la francesa.



14/05/2010

Desayuno con Mohamed Cherkaoui

El Director de Investigación del Centro Nacional de Investigaciones Científicas de Francia (CNRS), habló sobre "Autonomy in Sahara, regionalization and multilevel cooperation in the Mediterranean".



12-13/05/2010

Seminario sobre “Challenges and Opportunities in the Maghreb Today: a trans-Atlanti Dialogue”

Celebrado en el Hotel Tryp Ambassador de Madrid y organizado por CNA Strategic Studies y el Real Instituto Elcano reunió a especialistas norteamericanos, europeos y del Magreb a quienes se dirigieron, entre otros, el Embajador de España en EEUU, Jorge Dezcallar.



6/05/2010

Presentación de “La internacionalización de la empresa española. Estudio monográfico sobre el entorno económico y las oportunidades de inversión en: Marruecos”

Se presentó en el Centro Asociado de la UNED en Melilla el quinto volumen de la serie editada por el Real Instituto Elcano, ICEX e ICO, que analiza las oportunidades de comercio e inversión en diferentes países, en esta ocasión dedicado a Marruecos. Contó con la participación de Haizam Amirah Fernández, Investigador del Real Instituto Elcano y de Gonzalo Escribano, autor del informe.



5-7/05/2010

Serie de actividades organizadas por el Real Instituto Elcano y FUNGLODE

La agenda de actividades organizadas por el Real Instituto Elcano y FUNGLODE en la República Dominicana incluyó una conferencia de Gustavo Suárez Pertierra, Presidente del Real Instituto Elcano; la presentación –junto con el delegado de EFE en la zona-, del Anuario Iberoamericano; y un Seminario sobre “Tendencias actuales en América Latina”. El Presidente de la República Dominicana, Leonel Fernández, participó activamente en los actos.



4/05/2010

“España y Turquía: la Unión Europea y más allá”

Este seminario, organizado por la Economic Development Foundation (EKV), la Embajada de Turquía en España y el Real Instituto Elcano, se celebró en la Sede de las Instituciones Europeas en España. Se debatió sobre las relaciones bilaterales de Turquía con la UE, así como sobre la coyuntura del país en el contexto internacional. Intervinieron entre otros, el Secretario General de la Unión Europea de Turquía, Volkan Bozkır y Alfonso Díez Torres, Director General de Integración y Coordinación de Asuntos Generales y Económicos de la Unión Europea.



Patronato y Consejo Asesor Empresarial

Patronato

Presidente de honor: SAR el Príncipe de Asturias

Presidente **Gustavo Suárez Pertierra**

Vicepresidente **Antonio de Oyarzábal**

Secretario **José Manuel Romero**

Felipe González, Ex presidente del Gobierno

Marcelino Oreja, Ex ministro de Asuntos Exteriores y Ex comisario Europeo

Gabriel Elorriaga Pisarik, Representante del Partido Popular

Eduardo Serra Rexach, Ex presidente del Real Instituto Elcano

Emilio Lamo de Espinosa, Ex director del Real Instituto Elcano

Juan José Linz, Cátedra Sterling de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad de Yale



Consejo Asesor Empresarial



El Real Instituto Elcano no comparte necesariamente las opiniones manifestadas en los documentos firmados por sus colaboradores y difundidos en su página web o en cualquier otra publicación del Real Instituto. El Instituto considera que su misión fundamental es servir de foro de discusión y análisis, estimulando el debate y recogiendo opiniones diversas sobre temas de la actualidad internacional, y muy particularmente sobre aquellos que afecten a las relaciones de España y su repercusión en los diferentes ámbitos de la sociedad española.